

**DINÁMICAS DE LA CIUDAD Y LA SITUACIÓN DE LAS COMUNIDADES FRENTE A LOS  
MEGAPROYECTOS. EL BARRIO LAS CRUCES Y EL PROYECTO CIUDAD SALUD REGIÓN**

**Proyecto de Grado para obtener el título de Licenciada en Educación Básica con  
Énfasis en Ciencias Sociales**

**Presentado por: Diana Marcela Reyes Bravo  
Tutor: John Harold Córdoba Aldana**

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
Facultad de Humanidades  
Departamento de Ciencias Sociales  
2016**

## **Agradecimientos**

Al recorrer el barrio las Cruces me encontré con valiosas personas que dieron el mayor aporte a este trabajo, a Don Luis, a la señora Isabel, a la señora Magdalena, a Eduardo y José, a las señoras Blanca, y Gladys y al señor Ramiro quienes representan el esfuerzo y el trabajo, demostrando a la vez que la solidaridad barrial fortalece el tejido social y construye los territorios. Les agradezco por su aporte a la nueva visión de ciudad y las resistencias que desde sus cotidianidades existen.

Agradezco a la Universidad Pedagógica Nacional, por la formación académica crítica y el permitirme aprender que ser docente es presente y futuro, y el conocer varios procesos sociales, que desde diversas propuestas invitan a reconocernos como sujetos activos de la historia; agradezco a todas las organizaciones barriales por estar allí junto a las poblaciones, aportando al continuo avance social del país y la búsqueda de la paz con justicia social.

Doy gracias a mis familiares quienes me han apoyado siempre, enseñándome el significado de la solidaridad y el trabajo digno; a mi mami y a mi abuela quienes valientemente se enfrentaron a muchas adversidades con gran sabiduría para el beneficio de toda mi familia, ellas son ejemplo de amor, trabajo y respeto.

Al profesor Harold Córdoba doy gracias por estos años de enseñanzas, por creer en este proyecto y fomentarlo con su conocimiento, además por ser un gran ser humano que piensa y trabaja en aras de la transformación social.

Agradezco la colaboración del profesor Fabio al realizar correcciones pertinentes que permitieron darle un enfoque más adecuado al desarrollo del trabajo.

A mi compañero Juan, que en esta etapa de la vida me ha acompañado en diversos procesos, quien con su razón y humildad ha encendido nuevos caminos de aprendizaje que recorren las experiencias más íntimas de los pueblos, las cuales perviven en su memoria y las renueva en el verbo y la acción.

Y todos aquellos con quien compartí momentos de alegría y tristeza durante mi proceso formativo, Mayo, Caro, Aleja, David Thomas, Pablo, Felipe, Santiago, Michael, Mafe, Natas, Yuly y todos aquellos con quien soñamos un mundo mejor, les agradezco por enseñarme y dejarme aprender junto a ustedes.

## RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE

| 1. Información General      |                                                                                                                                                    |
|-----------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <b>Tipo de documento</b>    | Trabajo de grado                                                                                                                                   |
| <b>Acceso al documento</b>  | Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central                                                                                                |
| <b>Título del documento</b> | <b>DINÁMICAS DE LA CIUDAD Y LA SITUACIÓN DE LAS COMUNIDADES FRENTE A LOS MEGAPROYECTOS. EL BARRIO LAS CRUCES Y EL PROYECTO CIUDAD SALUD REGIÓN</b> |
| <b>Autor(es)</b>            | Reyes Bravo Diana Marcela                                                                                                                          |
| <b>Director</b>             | Córdoba Aldana John Harold                                                                                                                         |
| <b>Publicación</b>          | Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional. 2016, 182 p.                                                                                              |
| <b>Unidad Patrocinante</b>  | Universidad Pedagógica Nacional                                                                                                                    |
| <b>Palabras Claves</b>      | CIUDAD, BOGOTÁ, MEGAPROYECTOS, ORGANIZACIÓN BARRIAL, BARRIO LAS CRUCES, PROYECTO CIUDAD SALUD REGIÓN, SEGREGACIÓN.                                 |

| 2. Descripción                                                                                                                                                                                                                                       |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Este trabajo de grado expone un estudio del contexto de la ciudad de Bogotá en el siglo XX, el barrio Las Cruces, el proyecto ciudad salud región y la situación de la comunidad afectada, frente a las transformaciones de esta parte de la ciudad. |

| 3. Fuentes                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                         |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <p>HARVEY, D. (2013). <i>Ciudades Rebeldes</i>. Edición Akal. Madrid.</p> <p>LEFEBVRE, H. (1978). <i>El derecho a la ciudad</i>. Ediciones Península. Barcelona.</p> <p>SUAREZ, M. (2006). <i>La ciudad de los elegidos. Crecimiento urbano jerarquización social y poder político de Bogotá (1910-1950)</i>. Editorial Guadalupe. Bogotá.</p> <p>VEGA, R. (2012). <i>La protesta urbana en Bogotá. Un breve esbozo histórico</i>. Rebelión. <a href="http://www.rebelion.org/noticia.php?id=155985">http://www.rebelion.org/noticia.php?id=155985</a>. Consultado en el mes de Marzo de 2014.</p> |



Empresa de Renovación Urbana, (2006). *Estudio de pre factibilidad del proyecto Ciudad Salud*. Informe Final, Consorcio PROEZA y HCT Ingenieros. Bogotá.

NÓBILE, A. (2012). *Proyecto ciudad salud – Bogotá, D.C - como nodo urbano articulador: análisis desde la prospectiva territorial*. Pontificia universidad Javeriana. Bogotá.

VARÓN, Rubí. (2014). *Las Cruces, un territorio de estudio para la comprensión de la espacialidad cotidiana en el contexto del proyecto renovación urbana en Bogotá*. Proyecto de investigación de la Línea Construcción Social del Espacio, para obtener título de maestría en estudios sociales de la Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá.

#### **4. Contenidos**

Para dar una contextualización histórica de la ciudad de Bogotá y poder hacer una aproximación a una pregunta problema, se realiza un balance de las transformaciones que se presentan en la ciudad. En el primer capítulo, se describe la situación social de la ciudad de Bogotá en el siglo XX, de la localidad de Santa Fe y el Barrio Las Cruces, además se expone lo que sería al Proyecto ciudad salud región y las implicaciones de su ejecución para el sector de la Hortua. En el segundo capítulo, se analiza la implantación de megaproyectos en las ciudades latinoamericanas como, Santiago de Chile, el Centro histórico de México, y la situación de algunas ciudades de Brasil. En el capítulo tercero se presenta la delimitación del problema, la metodología y el método para dar respuesta a la pregunta central y a las específicas. Por último, en el capítulo cuarto se construye parte de la historia barrial de las Cruces a través de la historia oral, para dar cuenta de la persistencia de las comunidades por habitar el centro de la ciudad y evidenciar su aporte en la construcción de la historia de la ciudad de Bogotá.

#### **5. Metodología**

Se realizó una consulta bibliográfica, para analizar las diversas problemáticas socio-espaciales que encierra la ciudad, desde una perspectiva marxista y a partir de este enfoque teórico, presentar la construcción histórica de la ciudad de Bogotá y la implementación del Proyecto Ciudad Salud (PCSR) en el centro de la ciudad. Para lo cual se consultaron artículos de prensa que permiten dar cuenta de la opinión y el desarrollo de los proyectos en la ciudad. Finalmente para contrastar las fuentes bibliográficas se implementa un ejercicio de la historia oral y de esta manera escuchar la vivencia de los habitantes del barrio y al afectación que tendría la comunidad de llevarse a cabo el PCSR; esto se logró a través de entrevistas y recorridos por el territorio. Se usan también imágenes de archivo, planos y fotografías actuales que acompañan el desarrollo de las temáticas.

## 6. Conclusiones

En este trabajo se ha tratado de establecer una relación entre las experiencias de vida en el barrio Las Cruces y las dinámicas económicas, sociales y políticas de la ciudad de Bogotá, que permiten dar cuenta de la segregación y las condiciones en que viven los habitantes de este punto de la ciudad, en su lucha continua por no ser desposeídos y expropiados, de los lugares comunes que han aportado a la apropiación de la ciudad por parte de las clases populares.

La problemáticas sociales más agudas que se evidencian al recorrer parte de la historia y el territorio del barrio Las Cruces, están asociadas a la pobreza generada por las políticas que encaminaron al país por un modelo de acumulación, el abandono estatal y el drama del conflicto armado, perpetuado históricamente por la postergación de una verdadera reforma agraria, y la exclusión de que han sido víctimas sectores asociados a los movimientos sociales; sumado a esto, la cooptación social alcanzada por el narcotráfico, ha permitido convertir espacios del centro de la ciudad en receptores de la miseria generalizada, concibiendo a sus habitantes como sujetos potencialmente peligrosos. Situación que lleva a disminuir el precio de los predios, y la expulsión de sus habitantes. La centralidad urbana representa un valor geoestratégico para llevar a cabo megaproyectos como el PCSR, y el deterioro de estos lugares propicia unas condiciones más óptimas para los inversionistas privados.

Aún bajo esta situación, los habitantes del barrio Las Cruces, guardan un profundo sentido de pertenencia y goce, que puede manifestar su capacidad de acción en la superación del mercado como estructurador de ciudad.

|                       |                            |
|-----------------------|----------------------------|
| <b>Elaborado por:</b> | Diana Marcela Reyes Bravo  |
| <b>Revisado por:</b>  | John Harold Córdoba Aldana |

|                                              |    |    |      |
|----------------------------------------------|----|----|------|
| <b>Fecha de elaboración del<br/>Resumen:</b> | 24 | 04 | 2016 |
|----------------------------------------------|----|----|------|

## Tabla de contenido

|                                                                                                                           |            |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------|
| <b>Introducción.....</b>                                                                                                  | <b>8</b>   |
| <b>Capítulo 1: Conformación de Bogotá y el proyecto ciudad Salud Región (PCSR) .....</b>                                  | <b>11</b>  |
| <b>1.1. Configuración histórica de la ciudad de Bogotá, la localidad tercera -Santa Fe- y del barrio Las Cruces .....</b> | <b>13</b>  |
| 1.1.1. Configuración histórica de la ciudad de Bogotá a partir del siglo XX .....                                         | 14         |
| 1.1.2. La localidad Santa Fe.....                                                                                         | 28         |
| 1.1.3. Conformación del barrio Las Cruces .....                                                                           | 31         |
| <b>1.2. La renovación del centro de la ciudad, Plan Centro- Ciudad Salud Región .....</b>                                 | <b>34</b>  |
| 1.2.1. Situación actual del proyecto.....                                                                                 | 40         |
| <b>Capítulo 2. Megaproyectos en América Latina y la organización barrial .....</b>                                        | <b>44</b>  |
| 2.1 Santiago de Chile .....                                                                                               | 45         |
| 2.2. La ciudad en Brasil .....                                                                                            | 46         |
| 2.3. Centro Histórico de Ciudad de México .....                                                                           | 48         |
| <b>Capítulo 3. Definición del problema de investigación .....</b>                                                         | <b>51</b>  |
| 3.1. <i>Pregunta problema</i> .....                                                                                       | 51         |
| 3.2. Objetivo general .....                                                                                               | 52         |
| 3.3. Objetivos Específicos .....                                                                                          | 52         |
| 3.4. <i>Metodología</i> .....                                                                                             | 53         |
| 3.4.1. Historia Barrial .....                                                                                             | 55         |
| <b>Capítulo 4. Las Cruces desde abajo.....</b>                                                                            | <b>57</b>  |
| 4.1 La ciudad y la propagación de la violencia.....                                                                       | 58         |
| 4.2. Cambio en la cultura barrial tradicional .....                                                                       | 59         |
| 4.3. Agoniza el barrio obrero.....                                                                                        | 61         |
| 4.4. La toma del Palacio de Justicia .....                                                                                | 65         |
| 4.5. La ciudad neoliberal.....                                                                                            | 67         |
| 4.6. El fin del cartucho y la dispersión de sus problemáticas .....                                                       | 70         |
| 4.7. Los inquilinatos en Las Cruces .....                                                                                 | 74         |
| 4.8. Avenida Comuneros.....                                                                                               | 76         |
| 4.9. La plaza sin mercado.....                                                                                            | 78         |
| 4.10. La salud es un negocio.....                                                                                         | 80         |
| 4.11. Procesos organizativos en contra del Plan Centro y el PCSR.....                                                     | 84         |
| 4.12. Percepción de la política Distrital.....                                                                            | 95         |
| <b>Conclusiones .....</b>                                                                                                 | <b>98</b>  |
| <b>Bibliografía.....</b>                                                                                                  | <b>101</b> |
| <b>Tabla de imágenes.....</b>                                                                                             | <b>110</b> |

## **Introducción**

Durante la investigación se trabajaron varios interrogantes. La primera parte permitió acercarnos a las luchas urbanas en contradicción con las diferentes políticas que afectaban nacional y localmente a la población más desfavorecida. Se contextualizan las dinámicas de la ciudad, la localidad de Santa Fe y el barrio Las Cruces, y cómo estos serían modificados espacialmente por la implantación del Proyecto Ciudad Salud Región, en adelante PCSR.

En el segundo capítulo, basándome en autores que enfatizan en las contradicciones originadas por lucro privado y el derecho a la ciudad, se expone una comparación de megaproyectos en cuatro ciudades de Latinoamérica, como Santiago, ciudad de México y varias ciudades de Brasil; en las cuales se presentan esquemas de colaboración entre el Estado y los intereses privados por apropiarse de sectores estratégicos de la ciudad y así propiciar nuevos y sucesivos ciclos de especulación del valor del suelo.

Este análisis permitió dar cuenta de algunas coincidencias en el desarrollo de megaproyectos a nivel urbano, chocando directamente con prioridades de las comunidades como el espacio público, el derecho a la vivienda digna y la oportunidad de participar en la construcción de la ciudad. De este modo se pudo evidenciar que las comunidades, ven en las luchas barriales, una justa causa para obtener los beneficios que han sido negados, y a su vez la riqueza de estas experiencias fortalece la participación en la construcción de ciudad.

Para dar fundamento teórico a la aproximación al barrio Las Cruces, se acude al marxismo, por los elementos que brinda para interpretar la importancia que ha alcanzado la ciudad, en la dinámica del modo de producción capitalista. De esta forma, los recorridos realizados en el barrio permitieron aclarar las problemáticas que corresponden a la inserción de la ciudad, en el

marco de un libre mercado en el cual la empresa privada y el sector público generan una alianza para apropiarse de espacios estratégicos de la ciudad y permitir mayor ganancia al sector privado. Al ubicar algunas de las necesidades de la población del barrio, se busca una alternativa a la implantación de proyectos para visibilizar la posibilidad de enfrentar el modelo de ciudad propuesto desde las élites, a través de una perspectiva que abarque el Derecho a la Ciudad, planteado por Henri Lefebvre (1978).

Las entrevistas realizadas a algunos habitantes del barrio permitió, comprender desde una perspectiva vivencial el desarrollo de los procesos locales dentro de la contradicción general que encierra la renovación del centro de la ciudad, afectando a la población, que al verse amenazada en su tranquilidad y permanencia en el territorio que ha construido, se opone con formas de resistencia a las estrategias de la clase dominante. Confirmando así la tesis fundamental del materialismo histórico: “los verdaderos creadores de la historia son las masas populares”, reivindicando el papel histórico que tienen las clases populares como creadores de la historia y de una nueva sociedad (Cogniot, 1971; p. 39).

Las entrevistas cualitativas como herramienta fundamental para esta investigación, se plantean de modo flexible y de manera dinámica, con una planeación semi-estructurada y semi-directiva permitiendo la expresión abierta al entrevistado. Se realizaron 7 entrevistas primero a don Luis quien es integrante de la Junta de Acción Comunal, luego a la señora Isabel reconocida activista del barrio y propietaria de una tienda, posteriormente se buscó a personas que trabajaran en el barrio además de habitarlo, como a la señora Gladys trabajadora de un droguería, la señora Blanca trabajadora en la plaza de mercado, los hermanos Eduardo y José trabajadores de una carpintería y la señora Magdalena habitante del barrio luego de ser desplazada desde el Chocó. Todas las entrevistas se realizaron de manera individual, con la autorización para sistematizarlas, y así avanzar en la reconstrucción de la historia barrial dando cuenta de las transformaciones que ha tenido el territorio y la percepción de los espacios por parte de los habitantes,

enfocándonos, en nuestro objetivo principal conocer las experiencias de vida de los habitantes de Las Cruces, contrastándola con la dinámica de la ciudad barrial en contra del PCSR.

Para lograr este objetivo, se dirigió la conversación buscando obtener una representación mental del barrio, denotando las transformaciones físicas que este ha tenido, e ir acercando el tema del PCSR exponiéndolo a partir de las imágenes 8, 9 y 10 (ver contenido del texto) en las que está representada la magnitud del proyecto, y de esta manera generar opinión sobre el mismo, e ir encaminando las preguntas al tema de las experiencias y/o la participación, en las formas de organización de la comunidad para la contención de los proyectos propuestos.

Por último, este trabajo pretende resaltar los lazos de afecto y de pertenecía que tienen los habitantes de esta zona de la ciudad, los cuales son considerados como parte de la fuerza social encaminada a generar nuevas formas organizativas y reactivar las propuestas que se venían produciendo en el barrio, y de esta manera contribuir a la construcción de una nueva ciudad que pretenda configurarse por y con las comunidades empoderada de sus territorios.

## **Capítulo 1: Conformación de Bogotá y el proyecto ciudad Salud Región (PCSR)**

En Colombia y en América Latina, la búsqueda de la inserción en el mercado mundial durante el siglo XIX, marcó la ruta para la aplicación de políticas que permitían la configuración espacial en favor de las dinámicas económicas necesarias, para la acumulación de ganancias en ciertos sectores de la producción. Durante el siglo XX, las relaciones de dependencia buscaron implantar políticas desarrollistas, que generaron el ambiente propicio para la inversión en las ciudades por parte de conglomerados de empresarios privados que, ligados con el sistema financiero transformarían los espacios de acuerdo a ciertas condiciones consideradas convenientes para la acumulación capitalista.

La formación de nuevas clases sociales presentes en la producción del espacio, se hace evidente en las luchas originadas entre la concentración de propiedad privada y la construcción de territorio. Entendiendo la propiedad privada capitalista, como un espacio que brinda seguridad individual, “liberada de derechos colectivos, obligaciones y particularmente de la interferencia estatal, mientras que éste teóricamente se limita tan solo a proteger la propiedad de las posibles infracciones por terceros”, como lo indicaba Harvey en el año 2005 (citado en Janoschka, 2013); y a su vez, estas condiciones de libre acumulación inherentes a la propiedad privada capitalista, actúan en el contexto de un sistema donde las clases que concentran la ganancia, ejercen el monopolio de la producción del espacio urbano en áreas estratégicas.

Por otra parte, el territorio es visto como el espacio socialmente construido, como un lugar cargado de historia, memorias y luchas por la pertenencia, donde se tejen lazos solidarios que permiten una ordenación particular del espacio. Como lo indica Montañez “La relación de apropiación no se refiere sólo a vínculos de propiedad sino también a aquellos lazos subjetivos de identidad y afecto existentes entre el sujeto y su territorio (...) El territorio es, pues, el espacio geográfico revestido de las dimensiones política, identitaria y afectiva, o de todas ellas” (Montañez, 2011; p. 21).

El barrio Las Cruces es un claro ejemplo de conformación social del territorio en la ciudad, luego de que durante el régimen colonial fuese diseñado bajo parámetros de exclusividad por ser de los primeros barrios que posteriormente conformarían la ciudad de Bogotá. La población de artesanos y obreros en el siglo XIX, buscaron acercarse cada vez más a los centros de comercio ya que proveían de trabajo a los habitantes de la ciudad en este caso el barrio Las Cruces. Posteriormente, a mediados del siglo XX comienza a albergar a los desposeídos y desplazados, que arribaron a esta zona de la ciudad a causa de la violencia generalizada en el país o en busca de otras oportunidades laborales. De ese modo, se produjeron nuevas formas de uso del espacio, “así, silenciosamente, la ciudad fue siendo conquistada por los pobres y sus barriadas, sus inquilinatos, sus chicherías, sus oficios, sus fiestas, sus devociones, sus asociaciones mutitarias y sus protestas” (Torres; 1999; p. 2), permitiendo en muchos casos estrechar los lazos de solidaridad entre las clases populares.

El interés sobre sectores estratégicos de la ciudad por parte de inversionistas privados en alianza con funcionarios de entidades públicas, ha puesto en riesgo territorios de gran importancia para la población, acorde con la exigencia de los sectores más influyentes en los negocios de tipo inmobiliario, cediendo mayor uso privado del espacio en la ciudad, ocasionando una mayor fragmentación entre sus habitantes y el endeudamiento de los bogotanos para adquirir vivienda.



En el contexto de la ciudad neoliberal, la implantación de megaproyectos se propone como una política pública que dispone el territorio y las condiciones más favorables para la reinversión de capital, en la renovación de la ciudad. Este es el caso del Plan Centro para el sector de la Hortúa, en el que se diseñó el Proyecto Ciudad Salud Región, iniciativa que, como se verá, puede considerarse como un factor que generaría aún más desplazamiento intra-urbano para dar paso a las formas de acumulación capitalista por degradación y desposesión de los territorios creados por las comunidades.

### **1.1. Configuración histórica de la ciudad de Bogotá, la localidad tercera -Santa Fe- y del barrio Las Cruces**

En esta primera parte de la investigación se presenta una síntesis de la historia de la ciudad de Bogotá a lo largo del siglo XX, en relación con las dinámicas de acumulación, la política, el aparato ideológico y las contradicciones que se presentaron con el desarrollo de la producción capitalista en la estructura social del país. Luego, se caracterizará la localidad Santa Fe abordando la conformación de la ciudad como un proceso que en la práctica se caracteriza más por su espontaneidad que por su planificación, a pesar de la intervención pública en la gestión urbana (Sarmiento y Sánchez; 1985, p. 80).

La aparición de nuevas industrias durante el siglo XX en la localidad Santa Fe, como las fábricas de mesas de billares, entre las más destacadas El dorado, y el fortalecimiento de las fábricas que ya existían como las de loza y tubos de gres, generaron nuevas lógicas espaciales. Tras la aparición de nuevos actores sociales de base, el barrio Las Cruces se conformó como uno de los primeros barrios obreros de la ciudad, que bajo circunstancias socioeconómicas cambiantes,

fueron construyendo el territorio de acuerdo a sus posibilidades de intervención y participación en el desarrollo del barrio.

Esta configuración espacial ha llevado a Bogotá a convertirse en una ciudad propicia para la inversión en megaproyectos como el Proyecto Ciudad Salud Región, propuesto desde el año 2000 para renovar la zona de la Hortúa, afectando algunos barrios circundantes al proyecto, entre ellos, Las Cruces. Estudiar este proyecto, nos permite realizar una primera aproximación interpretativa de los recientes procesos económicos y sociales que se han presentado en la ciudad y cómo las comunidades han respondido a estas iniciativas del capital.

### **1.1.1. Configuración histórica de la ciudad de Bogotá a partir del siglo XX**

*“La urbanización, ha sido uno de los medios claves para la absorción de los excedentes del capital y de trabajo durante toda la historia del capitalismo”.*

*Harvey 2013*

Con el advenimiento de la sociedad capitalista, los espacios urbanos han sido el lugar privilegiado en el que las ideas de la modernidad, asociadas a la industrialización y la formación del Estado Nación, lograron estructurar ejes donde se reúnen las instituciones políticas, económicas y sociales que garantizan la conservación de las relaciones de producción conforme a los intereses generados por alianzas elitistas, que pretenden ordenar la ciudad según requerimientos de los sectores dominantes; así “la urbanización ha sido siempre, por tanto, un fenómeno relacionado con la división en clases sociales, ya que ese excedente se extrae de algún sitio y de alguien, mientras el control sobre su uso corresponde a unos pocos” (Harvey; 2013, p. 8).

Durante el siglo XX, la ciudad de Bogotá fue uno de los lugares donde convergieron los intereses vinculados a las guerras orquestadas por la dirigencia bipartidista conformada por los partidos conservador y liberal, que generaron una forma particular de dictadura, disputándose y alternándose el dominio del Estado, imponiendo el denominado Frente Nacional, desde donde se promovieron distintas políticas como: el desarrollismo, la modernización y el progreso económico, procesos que permiten identificar ciertas condiciones consideradas convenientes para la acumulación capitalista y sus contradicciones.

A lo largo de siglo XX existió un interés primordial por adecuar los espacios urbanos según los intereses de la oligarquía bogotana, quienes diseñaron un proyecto de ciudad donde confluyeran las ideas de la ilustración y la modernidad, lo que profundizó la división ya existente entre dos sectores, “la ciudad letrada” y la ciudad de los sectores populares. Los representantes de la ciudad letrada diseñaban los espacios que habitaban, imitando la arquitectura inglesa y española concretando la “necesidad de modelar la ciudad y la vivienda, como una remodelación de las sociedad y del hombre” (Suarez, 2006; p. 60), conforme la influencia que tiene el ser social dentro de unas condiciones determinadas.

En la primera parte del siglo XX, se buscó la construcción de vías férreas para “comunicar los núcleos regionales con el mar” (Suarez, 2006; p. 52), para garantizar el comercio exterior dinamizando la economía nacional. Con la construcción de nuevos tramos de vías férreas se promovió el establecimiento de una economía interna “que, estimulada por la bonanza financiera, permitiera definitivamente la integración de la economía nacional.” (Suarez, 2006; p 54). Dentro de este proceso, la formación del Estado Nacional fue el esfuerzo de las clases dominantes para propiciar el surgimiento de condiciones que permitieron extender y consolidar las relaciones propias de un mercado interno más amplio, con un tipo de producción particular, insertándose en un sistema capitalista ya desarrollado.

El afán de las clases dominantes por convertir a Bogotá en una “gran urbe civilizada”, lo que nunca se produjo, llevó a que, las inversiones que se realizaban en las vías férreas quedaran paulatinamente supeditadas a las necesidades de los empréstitos internacionales, mecanismo a través del cual las inversiones extranjeras aseguraban el establecimiento de sus enclaves económicos por encima de la soberanía del Estado colombiano. Para 1922 las vías férreas alcanzaban 1.481 km. Tan sólo doce años después, en 1934 paso a tener 3.264 km, lo que modificó sustancialmente el trazado de los recorridos (Suarez, 2006; p. 55). Este proceso, de facilitación de vías en el marco de una economía donde se empieza a configurar la clase industrial colombiana asociada al capital internacional, puede ser entendida dentro de la conceptualización realizada por Lenin para quien “los ferrocarriles constituyen el balance de las principales ramas de la industria capitalista (...) el índice más palmario del desarrollo del comercio mundial y de la civilización democrática burguesa” (Lenin, 1916; p. 15).

La década de los años veinte, sentó las bases para lo que posteriormente sería “la danza de los millones” como se le denominó al acelerado desarrollo que sufrió el país entre 1925 y 1929, por el incremento de las inversiones extranjeras, principalmente estadounidenses.

La exportación de café, los empréstitos, y la “indemnización” por la “pérdida” de Panamá, generó la llamada “explosión” de la ciudad de Bogotá” (Cardeño; 2007), donde “se construyeron carreteras, ferrocarriles y obras de infraestructura urbana” (Tirado, 1991; P. 101) que ampliarían la ciudad y las ganancias.

La naciente burguesía, intentando insertar al país en la economía mundo, inicia durante los años veinte, el lento proceso de industrialización en Colombia, que en ese momento, “adquiere un rápido desarrollo al impulso del capital extranjero y de la acumulación de la burguesía nacional” (Tirado, 1991; p 92), la línea ferroviaria que conectaba a Facatativá con Puerto Salgar fue construida en 1926 a través de un préstamo solicitado por el departamento de

Cundinamarca, a los Estados Unidos y “la deuda estuvo soportada por la totalidad de los ingresos provenientes de la industria del tabaco, de los licores y con todas las acciones - presentes y futuras- de lo que más adelante sería el ferrocarril de Cundinamarca” (Suarez, 2006; p. 56). Estos factores dieron lugar al “rompimiento definitivo con el trazado de la ciudad colonial” (Cardeño;2007; p. 43) que permitieron la consolidación del discurso modernizador y los avances tecnológicos implicaron drásticos cambios en las dinámicas de la capital, la ampliación de la red vial y de transporte que comunicaban la ciudad con la región buscando “la consolidación industrial en el occidente de Bogotá” (Cardeño; 2007; p. 57).

Paralela a la “ciudad letrada” cuya finalidad era negar la realidad social, la cultura popular y asemejarse a los “civilizados” de Europa occidental, se encontraba la “ciudad artesanal” (Vega; 2012,). Durante las dos primeras décadas del siglo XX en Bogotá, la clase más destacada, fue la autodenominada clase artesanal, compuesta de trabajadores de diversos oficios, quienes propiciaron varias conspiraciones en defensa de sus condiciones inmediatas de subsistencia (Aguilera y Vega, 1991; p. 60). Los artesanos se organizaron frente a los cambios introducidos por la dinámica del capitalismo, luchando por conservar sus hábitos laborales, junto a las costumbres y tradiciones alcanzadas en torno a la producción de medios materiales, en oposición a la política libre cambista que inundaba de mercancías extranjeras el comercio nacional, llegando a convertirse en un obstáculo para la implantación de la modernización económica.

La formación de otros actores sociales y las diferencias de clase producto de la inserción al mercado mundial, dejó rezagados a “artesanos, tenderos y pequeños comerciantes” quienes se vieron obligados a ingresar al “sector fabril, o bien engrosar el número de mendigos, prostitutas y ladrones que proliferaban en algunas pulperías o casas de juegos ilegales” (Suarez, 2006; p.87).

Tras la crisis que marcó el sistema económico global a finales de la década de los veinte e inicios de la década de años treinta, el panorama de la burguesía nacional se vio afectado por los acontecimientos de la primera gran crisis del capitalismo, que provocó una interrupción en la demanda de las materia primas, tradicionalmente exportadas y en el flujo de capitales que llegaban a Colombia por vía de empréstitos o inversiones extranjeras.

La conformación del sector industrial durante los años treinta en la ciudad de Bogotá, demandó con urgencia mano de obra, estimulando y conformando con mayor fuerza la clase obrera. Gran parte de los artesanos, se vinculó al naciente proletariado generando una alta demanda de vivienda, convertida por el abandono estatal en un problema crónico de la ciudad, fenómeno que Engels en 1873, en su texto *contribución al problema de la vivienda*, denominó como: “la penuria de la vivienda”; ya que muchos asentamientos fueron creados desde las necesidades funcionales de la industria, olvidando la vivienda digna de las familias trabajadoras.

Los años treinta significaron “la consolidación de los conglomerados marginales y periféricos primordialmente localizados en las faldas de los cerros o en el sur” (Suarez, 2006; p. 83). La población que habitaba la ciudad aumentaba sin cesar y las viviendas escaseaban. En 1938 según el censo de población se habían “construido 1200 casas, cantidad que a pesar de ser aproximadamente el doble de las levantadas al comenzar el decenio no era reciproca con los 330.312 individuos que tenía la ciudad” (Suarez, 2006; p. 83).

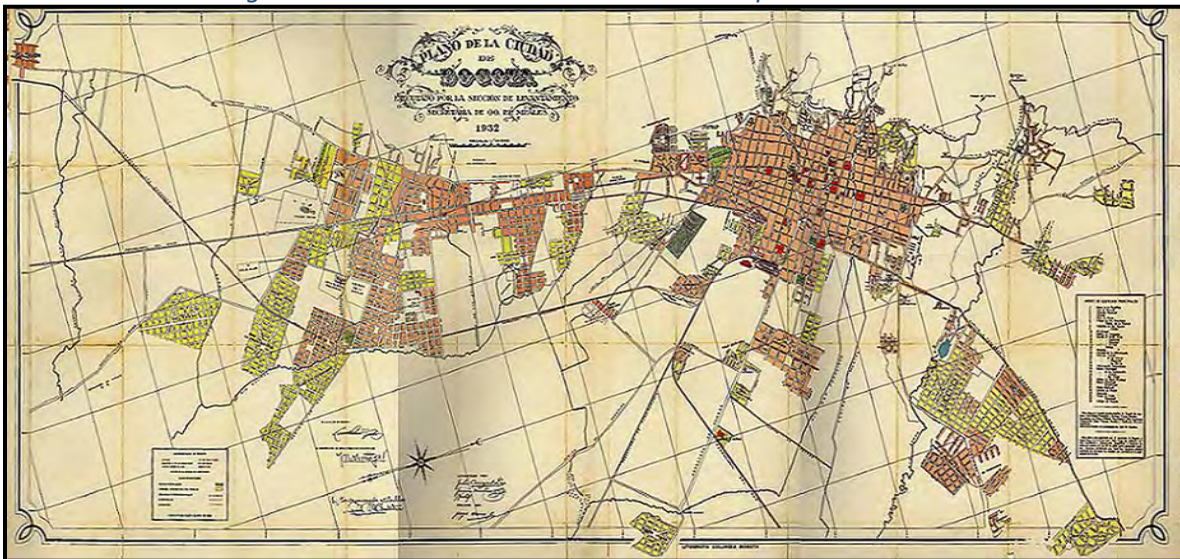
El incremento de la migración significó una mayor expansión de la capital, como lo indica la comparación entre la imagen 1 y 2, que evidencia un crecimiento ya no céntrico, sino disperso, aproximándose a los municipios aledaños de Usaquén, Suba, Engativá, Fontibón, Bosa, y Usme, que luego a mediados del siglo XX, se anexarían a Bogotá.

*Imagen 1. La ciudad de Bogotá en 1913*



Crecimiento de la ciudad año 1913 Tomado de: <http://www.banrepcultural.org/node/97220/zoomify>

*Imagen 2. Crecimiento urbano hacia los municipios aledaños 1932*



Bogotá Tomado de El crecimiento y la forma urbana del sector de la Sabana y San Facón. MARTINEZ OMAR, maestría en urbanismo. Escuela interdisciplinaria de posgrados. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá 2010.

Para la década de los años cuarenta la ciudad era el epicentro de las manifestaciones adelantadas por el gaitanismo, que tuvo en la figura de Jorge Eliécer Gaitán, a quien vemos en la imagen 3, la representación latente de las reivindicaciones y aspiraciones políticas de los

desposeídos del país, acorde con las demandas por la construcción de una sociedad distinta que reconociera la participación de las clases populares en la distribución de la riqueza mejorando las condiciones del campo y la ciudad.

*Imagen 3. Gaitán, marcha del silencio febrero de 1948*



Tomadas de <http://www.periodismosinfronteras.org/gaitan-entre-la-realidad-y-la-leyenda.html>.

Gaitán contribuyó a desafiar el bipartidismo político creando la UNIR (Unión Nacional de Izquierda Revolucionaria) que tuvo muy buena acogida entre la población, pero fue disuelto por el mismo Gaitán, para tratar de agrupar una mayor cantidad de población que se opusiera al régimen conservador, consiguiendo postular su nombre como candidato único del liberalismo. La carrera política de Gaitán y su candidatura a la presidencia por el partido Liberal terminarían el 9 de abril de 1948, cuando es asesinado en el centro de Bogotá.

Los partidarios del gaitanismo, hicieron de su rabia por el asesinato del caudillo, una verdadera tormenta popular que inicia en el centro de Bogotá, y se replicó a otros lugares del país. Inicialmente la reacción espontánea de los seguidores de Gaitán fue la arremetida contra las edificaciones, que representaban el poder del gobierno conservador, incendiando “el ministerio de relaciones exteriores (en donde se encontraba el ministro de justicia, Laureano Gómez), la



gobernación, el capitolio, el Palacio Arzobispal, la Nunciatura y la Embajada de los Estados Unidos” (Suarez, 2006; p. 138), en una manifestación que perseguía objetivos de represalia política, como lo registró Erich Arenft, en la imagen 4, antes que un afán de pillaje, que sí ocurrió por ejemplo con los ataques al comercio.

*Imagen 4. El bogotazo*



Fotografía tomado por Erich Arenft el 9 de Abril de 1948. Consultado en <http://www.universocentro.com/numero33/visitaguiadacolombiatravesdela fotografia.aspx>.

El gobierno a su vez, desató toda la fuerza represiva, para sofocar el alzamiento, dejando como saldo varias zonas de la ciudad en ruinas y para la posteridad, espacios del centro de la ciudad que fueron reconfigurados particularmente en el proceso de conformación de Bogotá como receptora de personas forzadas a abandonar sus parcelas y entrar a conformar el llamado ejército de reserva, mientras la burguesía se alejaba del centro hacia el norte de la capital por la inusitada violencia que en este lugar se presentaba.

La planeación de la ciudad de Bogotá, postergada durante décadas se hizo posible luego del bogotazo, hecho que permitió iniciar las labores de modernización “que los especuladores de bienes raíces estaban esperando” (Suarez, 2006; p. 66) porque al golpe, que para las clases populares significó ser víctima de la violencia oficial, se sumó el interés de la oligarquía

bogotana por reconstruir el centro de Bogotá, en el menor tiempo posible y así concretar la suma de una “victoria política” con su respectiva ventaja.

A diferencia de las ciudades Europeas, que se basaron en la industrialización para su modernización, en las ciudades de América Latina esto no fue una constante, como en el caso de nuestra ciudad, porque la “modernidad bogotana puede verse interpretada desde dos ángulos distintos pero complementarios: por un lado, por haberse nutrido de la dialéctica tradición-progreso propio de los países industrializados y por el otro, por haber engendrado un cierto tipo de modernismo del subdesarrollo” (Suarez, 2006; p. 59), en la medida que no pudo concretar los proyectos de planificación urbana dentro de un proceso que organizará espacialmente el ascendente flujo de población que congregaba la ciudad.

Este hecho impulsó el modelo de *ciudad periférica capitalista* que comenzó a imponerse en Bogotá. Aunque mantiene aspectos de la “ciudad artesanal” y “la ciudad letrada”, la capital empieza a ser dominada por la lógica de las relaciones capitalistas de producción y de consumo, por la creación de fábricas, la consolidación del trabajo asalariado, la incorporación de las mujeres al trabajo fabril y por la modernización de gran parte de la infraestructura urbana, dando paso a la segmentación espacial entre barrios obreros y barrios de elite (Vega, 2012).

El exacerbamiento de la violencia en el país durante la mitad del siglo XX, generó una mayor demanda de vivienda, lo que implicó la búsqueda oficial por retomar el control sobre la población y su expansión sobre la superficie construida, planteando una mayor “diseminación de asentamientos obreros” (Suarez, 2006; p. 88), con el fin de mantener sobre el espacio las diferencias de clase que traía consigo el afianzamiento de la lógica capitalista ligada al mercado mundial.

Los procesos de segregación social iban de la mano, con la apropiación de algunos espacios diferenciados y si se quiere antagónicos a la realidad social de las clases populares; es así como el primer plan de zonificación con que contó la capital (acuerdo N°21 de 1944) (Suarez, 2006: p. 103) establecía para las zonas residenciales una imagen de “ciudad moderna” indicando las zonas que poseían calles anchas y arborizadas, jardines y elaboraciones arquitectónicas, que para 1948 ocupaban barrios como Teusaquillo, Palermo, Marly, Chapinero, Rosales, la Cabrera, el Nogal, entre otros (Suarez, 2006; p. 103).

En tanto, comenzaban a proliferar dentro de la planeación urbana zonas obreras destinadas para vivienda, empresas industriales, bodegas y talleres, ubicadas en los cuatro puntos cardinales de la ciudad. Estas fueron: la zona obrera del norte sobre la calle 80 con carrera 47, la zona de occidente sobre la carrera 30 con avenida 19, la zona central ubicada hacia la calle 3ª con carrera 23, la zona obrera sur ubicada en la calle 14 sur con carrera 16 (barrios Santander y Olaya) y la zona obrera de San Cristóbal ubicada en inmediaciones de los barrio San Blas, 20 de julio y la Avenida Primera de Mayo (Suarez, 2006; p. 104-106) consideradas como periferias.

Las autoridades oficiales nunca tuvieron el control efectivo, sobre las construcciones emprendidas en las áreas donde se ubicaba el ejército industrial de reserva, prueba de ello es el testimonio de un observador de la época, quien anota que:

“con sólo recorrer a ciertas horas las calles y plazas, con el creciente consumo de carnes y víveres y principalmente, con el hecho comprobado de la gran escasez de habitaciones, no obstante las muchas que se edifican y las innumerables familias de todas las clases sociales a quienes las circunstancias han obligado a reunirse de a dos y más en una misma casa” (Suarez, 2006; p. 85).

En 1956 Joaquín Martínez, En un análisis sobre la vivienda obrera en Bogotá, señalaba que aparte de los inquilinatos –sitio más habitual para la vivienda del proletariado bogotano- las zonas obreras se podían clasificar en tres:

Barrios insalubres: ubicados en las zonas de los cerros, al este y sureste de la ciudad donde habitaban los trabajadores de los “chircales”, lugares donde los obreros fabrican ladrillos artesanalmente, “que deja en el ánimo la más dolorosa impresión de miseria física y moral de esas aglomeraciones” (Martínez, 1956; citado por Suarez, 2006; p. 103). Donde los desechos humanos terminaban arrastrados por la lluvia sobre el espacio de estos asentamientos que se equiparaban con las urbanizaciones clandestinas formadas en los municipios aledaños a la capital, “como Usaquén, Suba, Engativá y Usme” (Martínez, 1956; citado por Suarez, 2006; p. 106).

Barrios obreros aceptables: entre estos se encuentran “los Barrios Unidos de Chapinero, Puente Aranda, Santander, La Perseverancia”, (Martínez, 1956; citado por Suarez, 2006; p. 103) que a pesar de no ser diseños con base en la topografía del terreno ni consideraciones técnicas, contaban con alcantarillado y proyecciones para edificar iglesias y campos de deporte.

Barrios buenos: que para la época eran muy pocos y se observa que cuando la burocracia trataba de establecer “un barrio obrero en buenas condiciones, automáticamente se destina a la clase media”, como por ejemplo el barrio Popular Modelo del Norte, ubicado sobre el sector de la calle 68 con carrera 42, con miras a ser un lugar de fácil acceso, comunicación, dotado de servicios públicos domiciliarios y demás servicios como escuelas, restaurantes escolares, plazas de mercado etc. (Martínez, 1956, citado por Suarez, 2006; p. 104).

La lógica de segregación socio espacial, emprendida por las elites bogotanas, en concomitancia con las políticas trazadas por la administración municipal, y las instituciones creadas por el

Estado como: “El Banco Central Hipotecario, La Caja de Crédito Agrario Industrial y Minero, El Instituto de Crédito Territorial, La Caja de Vivienda Militar, La Caja de Vivienda Popular” (Martínez, 2010; p. 147) con las cuales pretende dar una solución a la demanda de vivienda y reconocer la carencia de este derecho a las clases explotadas no fueron suficientes para solucionar esta penuria, en su lugar arrastraron a las clases populares o medias de la sociedad, a una movilización hacia las zonas periféricas, “producto de la insuficiente capacidad del Estado, para el acompañamiento del crecimiento en la ciudad” (Martínez, 2010; p. 147).

La planeación urbana internacional influenciada por el pensamiento moderno, que promueve la construcción de ciudades más eficientes acorde a la creciente informalidad, hace su aparición en Bogotá a mediados de los años cincuenta, con la aceptación de las reformas sugeridas por Currie<sup>1</sup>, y sus 14 asesores enviados por el Banco mundial, para “promover el desarrollo en el país”, evitando la influencia comunista. El diseño para la construcción de la ciudad de Bogotá, estuvo “representado por la incursión de la Sociedad, Colombiana de Arquitectos, La Revista Proa, Le Corbusier, Paul Lester Wiener y Joseph Lluís Sert” (Martínez, 2010; p. 145) quienes bajo sus planteamientos establecen a partir de la aparición de un patrón de compactación los barrios obreros al occidente, asociado al hecho de la demanda de vivienda obrera lo que constituyó un marcado proceso de urbanización.

---

<sup>1</sup>Economista canadiense, que participó de forma activa en la planeación y la puesta en marcha del programa presidencial de Roosevelt, New Deal.

*Imagen 5. Bogotá y sus alrededores 1954*



Tomado de: El crecimiento y la forma urbana del sector de la sabana y san facón. MARTINEZ OMAR, maestría en urbanismo. Escuela interdisciplinar de posgrados. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

Para el periodo comprendido entre 1957 y 1968, la baja en el precio del café, obstruye las vías externas de abastecimiento de equipos y bienes intermedios de importados, produciendo un penoso avance de la industrialización en Colombia (Kalmanovitz, 1979; p.276). Para 1969 el avance de la agricultura comercial propicia un creciente volumen de exportaciones ligado a un proceso de auge industrial, que produce un cambio en el mapa industrial de Colombia “cuando la industria de Bogotá pasa a ocupar el primer rango seguida de Medellín” (Sarmiento y Sánchez, 1985; p. 18).

La recesión mundial de 1974 culmina ese proceso industrial y se establece con más firmeza la dominación política extranjera sobre el continente y en particular sobre Colombia, que contribuyó a llevar a cabo “la vía terrateniente del desarrollo del capital”, (Kalmanovitz, 1979; p.278) expulsando cada vez más personas a las ciudades, convirtiéndolos en jornaleros o destinados a abrir selva para asentarse como colonos. La crisis del sistema productivo en la capital tuvo una profunda repercusión social, la tasa de desempleados aumentó considerablemente como consecuencia de “las políticas de ajuste económico y de la flexibilización del mercado laboral” (Sarmiento y Sánchez, 1985; p. 32) lo que produce durante

los años setenta y ochenta una población que se lucra o se involucra en la larga cadena de la delincuencia, el tráfico de drogas, contrabando, prostitución etc., ya sea por desesperación y buscar una forma de mantenerse o por seguir controlando este rentable negocio.

En este contexto, se da una alteración cuantitativa de la composición de clases sociales, la crisis aumentó el proceso de pauperización de vastos sectores de la clase media y de la clase popular por dos razones fundamentales, porque “resultaron sobrantes a las necesidades del capital o por que vieron disminuido su poder adquisitivo, lo cual condujo a recurrir a las economías domésticas y artesanales informales para poder sobrevivir” (Sarmiento y Sánchez, 1985; p. 37), como también las diversas formas de descomposición social. Es así como el sector informal de la economía toma forma con el acelerado crecimiento de la urbanización e industrialización del país, como resultado de los diversos cambios que se presentan en las formas de producción campesina, “originadas por la penetración del capital en la producción agropecuaria, que causó las fuertes corrientes migratorias desde comienzos de los años cincuenta” (Sarmiento y Sánchez, 1985; p. 41).

Conforme a los cambios en el capitalismo mundial, la ciudad en general se ha ido moldeando durante las últimas décadas, llegando a convertirse como la catalogan diversos autores entre ellos Michael Janoschka (2011), Neil Smith (2005) y Renán Vega (1999), en la “ciudad neoliberal”, en la cual la mercantilización y la privatización del espacio urbano se realizan conforme a los requerimientos del capital transnacional, según la reestructuración económica que ha introducido enormes cambios en las condiciones generales de la política urbana y en los modos de imaginar, percibir, diseñar y gestionar las ciudades, (Janoschka, 2011; p. 124) descargando la responsabilidad del Estado, en manos del sector financiero el problema de la vivienda, fomentando la expansión del mercado inmobiliario.

En la adecuación de los espacios urbanos se ponen en marcha políticas neoliberales para la reinversión de capitales en la ciudad, promoviendo la “limpieza” de zonas enclaves para la producción de capital o desplazando a los pobres de la ciudad, porque “la creación de nuevas geografías urbanas bajo el capitalismo supone inevitablemente desplazamiento y desposesión” (Harvey, 2013; p. 39). Este fenómeno del capitalismo es evidente hoy en la ciudad de Bogotá, donde se despoja a la gente de sus casas, para dar paso a la inversión de capital transnacional en el área urbana. El Estado allana el camino a la renta capitalista del suelo urbano, a través de mecanismos que van desde la compra forzosa de terrenos hasta la aplicación de impuestos prediales y de otra índole, la creación de esquemas “integrales de renovación urbana”, hasta la instrumentalización de programas masivos de “regularización” de tenencia de la tierra para expulsar a los habitantes de los sectores estratégicos para el capital, como se presentaría en la localidad Santa Fe y más específicamente en el barrio Las Cruces de ser llevado a cabo el Proyecto ciudad salud región.

### **1.1.2. La localidad Santa Fe**

En la época colonial se conformaron los primeros barrios del centro de la ciudad con calles angostas y empedradas, que enmarcaban la Plaza Mayor (hoy Plaza de Bolívar) y la Catedral en la zona central. Además de la zona de La Candelaria, se construyeron barrios de importancia histórica como La Perseverancia (el barrio de la unión obrera), La Peña, Liévano y Las Cruces, todos ellos ubicados en lo que hoy conocemos como localidad Santa Fe, fueron considerados como los sectores comerciales más tradicional de la vieja Santa Fe de Bogotá (Alcaldía mayor de Bogotá 2009-2010; p. 38).

La localidad de Santa Fe durante la primera parte del siglo XX, estaba compuesta en su mayoría, por una gran extensión de área rural. Las familias Samper, Morris Gutt, Nates y Fajardo eran



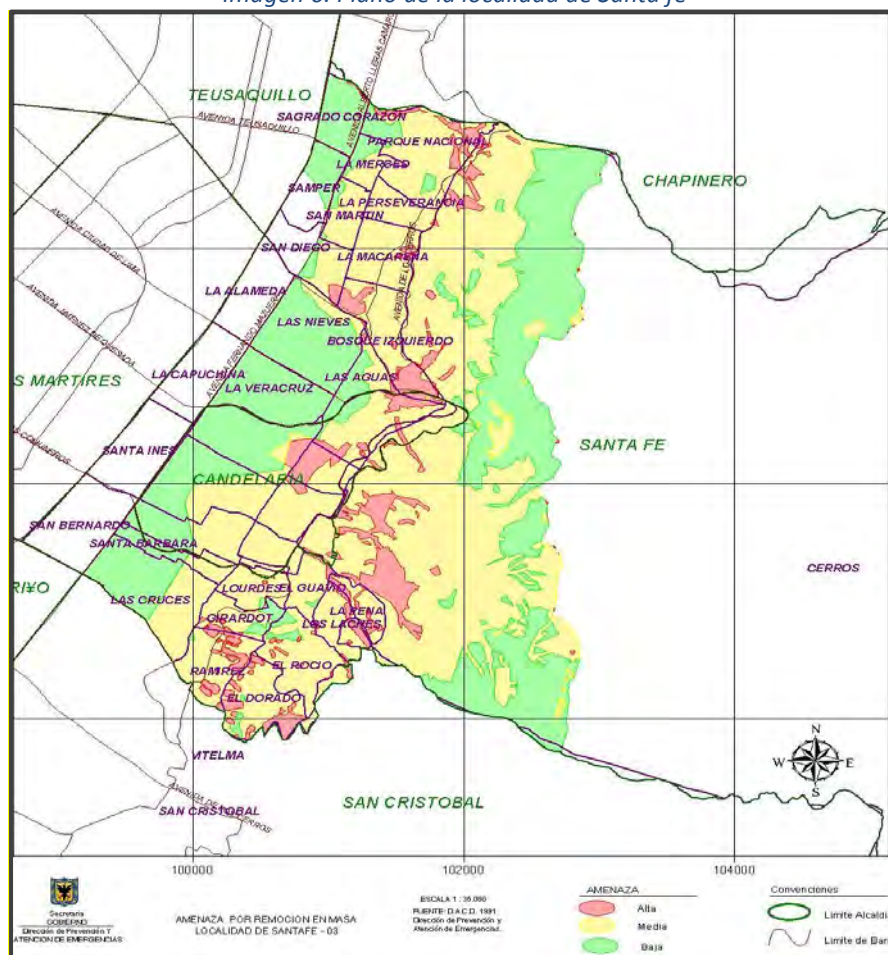
dueñas de grandes extensiones de terreno, en los que tenían canteras y obtenían madera de los bosques allí existentes, surtiendo de materiales de construcción a la capital (Alcaldía mayor de Bogotá 2009-2010; p. 46).

A mediados del siglo XX, a raíz del desplazamiento masivo del campo hacia la ciudad se ocasionó una explosión demográfica sin par en la capital de la república, lo que condujo a procesos de apropiación y producción de espacios tanto públicos como privados, en los que se han generado barrios, que existen en condiciones de irregularidad, y son una problemática que se profundiza como consecuencia de masivas migraciones a los centros urbanos, sin que exista una política pública que facilite el acceso a una vivienda digna.

En los años setenta y ochenta la Alcaldía Menor del Distrito Especial Santa Fe, fue una de las más golpeadas por el incremento del narcotráfico, el desempleo y la violencia generalizada por las que padecía la población colombiana. En los barrios de la ciudad aumentaba el microtráfico, la prostitución y el trabajo informal (Sarmiento y Sánchez, 1985; p. 17), circunstancias que hasta hoy no han tenido solución.

Con la Constitución de 1991, el Distrito Especial se convirtió en Distrito Capital y las zonas se elevaron a localidades. En ese momento se dividió el Distrito en 20 localidades una de ellas es la localidad Santa Fe, conformada por los barrios obreros, como los que indican la imagen 6, que hoy han alcanzado en su mayoría la legalidad de los predios.

Imagen 6. Plano de la localidad de Santa fe



Tomado de: <http://svrdpae8n1.sire.gov.co/portal/page/portal/fopae/localidades/santafe/03-intervenciondpae.jpg>.

Santa Fe limita al norte con la localidad de Chapinero; al sur con las localidades de San Cristóbal y Antonio Nariño; al oriente, con el municipio de Choachí hasta el Kilómetro 17 y al occidente con las localidades de Los Mártires y Teusaquillo. Internamente limita con la localidad La Candelaria, contenida en Santa fe (Alcaldía mayor de Bogotá 2009-2010; p. 39), Además Santa fe, es una de las localidades con mayor reserva forestal en la ciudad, limita por el Norte con la vía El Verjón Bajo de la localidad de Chapinero, por el Oriente los municipios de Choachí y Ubaque, por el Sur, la zona forestal de la localidad de San Cristóbal. (Consultado en: <http://www.santafe.gov.co/index.php/mi-localidad/conociendo-mi-localidad/barrios-y-upz-s>).

### **1.1.3. Conformación del barrio Las Cruces**

Al igual que la ciudad física, la ciudad de Bogotá es una colcha de retazos tejida conflictivamente a lo largo de su existencia, en que los barrios constituyen los “retazos” que le dan diversidad y unidad. Unidad, en ningún modo armónico, puesto que desde sus inicios coloniales, la lucha por la construcción y apropiación del espacio material y simbólico cristalizado en los barrios, se ha dado en condiciones de desigualdad entre sus actores (Torres, 1999; p. 3).

El barrio Las Cruces fue un enclave comercial, puesto que se encuentra ubicado en el cruce de caminos entre el llano y la sabana. La localización permitía un gran flujo de mercancías de estas partes del país, consolidándolo durante el siglo XIX, como un importante espacio de comercialización de productos campesinos. Allí se construyó la primera plaza de mercado de la ciudad y funcionaban las agencias de transporte, posadas y bodegas (consultado en: <http://www.santafe.gov.co/index.php/mi-localidad/conociendo-mi-localidad/barrios-y-upz-s>).

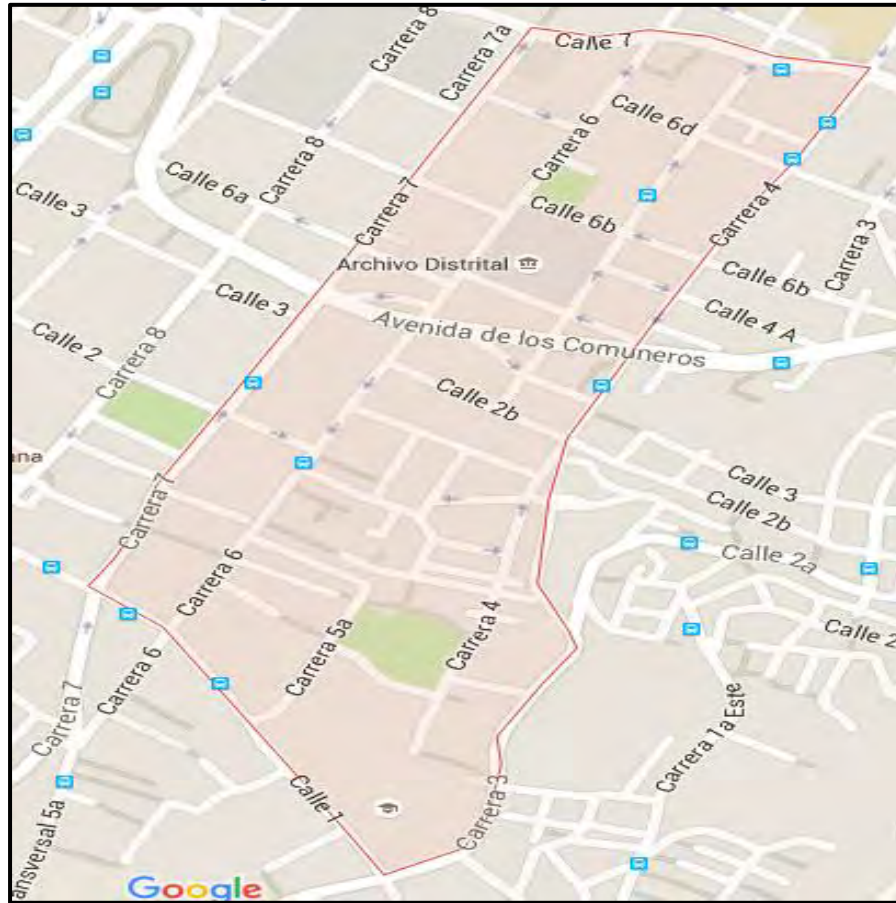
Las características de su suelo, rico en arcilla, produjo la instalación de las fábricas de materiales para construcción. Entre la más conocida está Ladrillos Moore, quienes también producían tubos de gres y materiales para la construcción provenientes de los chircales, con los que se construyó gran parte de la Bogotá del siglo XX. Además allí también se encontraba desde 1834, la primera fábrica de Loza fina del sector (consultado en: <http://www.santafe.gov.co/index.php/mi-localidad/conociendo-mi-localidad/barrios-y-upz-s>).

A inicios del siglo XX artesanos, tenderos, aguateros, lavanderas, deshollinadores, carpinteros, sastres y otros trabajadores fueron arribando a la ciudad. Algunos de ellos se instalaron en Las Cruces, al tiempo que fueron surgiendo otros barrios como Egipto, San Diego y San Cristóbal. Así, silenciosamente, la ciudad fue siendo habitada por los pobres y sus barriadas, sus inquilinatos, sus chicherías, sus oficios, sus fiestas, sus devociones, sus asociaciones mutitarias y sus protestas (Torres, 1999; p. 16). Creando así, entre solidaridades de clase un imaginario de ciudad y una organización espontanea de la ciudad y de su barrio.

Si bien este lugar mantiene algunas de las tradiciones obreras y artesanales que lo consolidaron como un bastión de la clase trabajadora a mediados del siglo XX, las viviendas, las calles y los monumentos están deteriorados al punto de derrumbarse. La pobreza, el comercio y consumo de drogas, la prostitución y el comercio informal, que contrasta con la relevancia de los centros administrativos y universidades localizados a su alrededor, ya hacen parte de la cotidianidad del barrio.

En este contexto socio espacial de la localidad Santa Fe y del barrio Las Cruces, representado espacialmente en la imagen 7, se pretende dar vía libre a la inversión de capital privado para la implantación del proyecto Ciudad Salud Región, siendo de suma importancia para el Clúster, pues es allí donde se construirían los servicios complementarios del proyecto y sería parte de la renovación urbana del Centro de la ciudad.

*Imagen 7. Ubicación del barrio las cruces*



Tomado de google maps, con modificaciones.

Esta transformación del uso del suelo seguramente conducirá a los pobladores del barrio Las Cruces a un desplazamiento intra-urbano, expulsando a los habitantes de sus casas y del lugar donde se encuentran sus bienes comunes, para que los sectores que obtienen su ganancia de la renta y de la prestación de servicios, logren apropiarse del centro de la ciudad y a su vez el territorio que han construido en sus relaciones sociales cotidianas, las familias trabajadoras bogotanas. Como Harvey lo indica “El uso de las expropiaciones, para apropiarse de espacios con propósitos privados es un caso clásico de redefinición de la causa pública como patrocinio estatal del desarrollo privado” (Harvey, 2013; p. 133).

De esta forma, se evidencia que “La urbanización capitalista tiende perpetuamente a destruir la ciudad como bien común, político y vital” (Harvey, 2013; p. 125) y los cambios que se están realizando y se realizarán dentro del modelo neoliberal en la ciudad de Bogotá.

Por esto, como lo indica Michael Janoschka:

“...sigue siendo imprescindible la realización de esfuerzos adicionales para entender no solo las consecuencias territoriales de las políticas neoliberales sino también saber cómo y por qué se toman decisiones concretas en las ciudades afectadas por ellas. Para ello, y desde una perspectiva reflexiva, es importante diferenciar los procesos de reconfiguración urbana de los resultados de nuevas configuraciones” (Janoschka, 2011; p. 125).

Una de las grandes problemáticas, es que los habitantes del sector de influencia de PCSR serán obligados a vender sus casas, destruyendo el territorio que enmarca todo el tejido social construido durante décadas. De esta manera debemos socializar y comprender las transformaciones territoriales, como un entramado más complejo de aplicación de políticas que buscan la configuración de la ciudad, ajustándolas a las dinámicas del mercado.

## **1.2. La renovación del centro de la ciudad, Plan Centro- Ciudad Salud Región**

Las adecuaciones requeridas en el espacio urbano para una mayor efectividad en el flujo e inversión de capitales, demandan la revitalización o recuperación del centro histórico de la ciudad en el que confluyen múltiples intereses económicos, políticos, y culturales. Ya desde el siglo XIX se observaba el interés por la renovación de los centros urbanos como lo anotaba Engels “el crecimiento de las grandes ciudades modernas da al suelo en ciertas áreas

particularmente en las situadas cerca del centro, un valor artificial mucho mayor; los edificios construidos en esas áreas disminuyen de valor en lugar de aumentarlo porque ya no corresponden a las nuevas circunstancias por eso son derribados y sustituidos por otros. Y esto ocurre, en primer término, con las viviendas obreras situadas en el centro de la ciudad” (Engels, 1974; p. 19).

En Bogotá, las adecuaciones se ponen en marcha bajo las políticas distritales del gobierno de turno, a través de los Planes de Ordenamiento Territorial (POT), en los que se realizan estudios que permiten organizar los recursos que existen en el territorio del Distrito Capital para dar uso a los mismos, operando así como instrumento legal que permite la ejecución y continuidad de proyectos de modificación espacial.

En el año 2000 el gobierno Distrital decretó el Plan de Ordenamiento Territorial (POT) para Bogotá, con el fin de fortalecer procesos económicos reflejados en los sectores de servicios, comercio, turismo e informática, impulsando la industria del entretenimiento, principalmente en zonas consideradas como centralidades urbanas y espacios estratégicos de la ciudad. El barrio Las Cruces, está ubicado en una de las zonas de mayor importancia para el desarrollo de estas políticas de renovación urbana, debido a que es un barrio de tradición histórica, primer barrio de Bogotá y del Centro Histórico Internacional de la ciudad (Varón, 2014; p. 5).

La organización de la ciudad de Bogotá está dirigida a generar mayor productividad y competitividad, promoviendo la exportación de bienes y servicios y la inversión extranjera, centrando su actividad productiva en el sector de servicios, comercio, turismo, la informática y la industria del entretenimiento (Romero; 2009); el PCSR es acorde a esta organización económica del espacio, por su centralidad y la red de hospitales que funcionan en el sector, permitiendo la venta de servicios médicos especializados, insumos y tratamientos complementarios de la salud, además será escenario para la renovación urbana. El flujo

ingresos de las transnacionales, podría continuar su proceso acumulativo e incrementar la inversión inmobiliaria en el sector, como se pretende en el barrio Las Cruces, transformando la arquitectura y la composición social de este lugar, de modo tal que permita la inserción de las relaciones sociales productivas que tienen lugar en Bogotá, dentro del sistema económico mundial.

Atendiendo estas exigencias del mercado, el Acuerdo 190 de 2004 -Plan de Desarrollo Económico, Social y de Obras Públicas – Bogotá 2004 – 2008, en sus artículos 24, 26 y 63 instaura la Operación Estratégica Centro (centro histórico–centro internacional), que inicia el proceso de integración de la ciudad con la región, con el país, y con otras naciones. A partir de entonces, los cambios en los planes de ordenamiento territorial y directrices normativas se han propuesto intervenir espacios estratégicos tratando guardar el patrimonio cultural y la promoción de la renovación en la ciudad, “en búsqueda de consolidar el centro como espacio económico, social, cultural, hospitalario, de servicios y universitario del país” (Nóbile; 2012), con inversión público-privada. El área limitada para llevar a cabo la Operación Estratégica Centro será: al sur, por la calle 1; al norte con las calles 39 y 45; al oriente con la Avenida Circunvalar; y al occidente con la Avenida NQS (Nóbile; 2012).

Es así como en el centro de la ciudad por disposiciones del mercado y la aplicación de políticas que permitan su configuración espacial para ofrecer servicios, se promoverá la localización de actividades de impacto regional específicas, como la consolidación de centros hospitalarios, centros universitarios y de vivienda, teniendo un gran impacto en el centro de la ciudad, como lo indica la imagen 8, y “proyectando el territorio como polo de desarrollo urbano y nodo competitivo, buscando aumentar la competitividad y el desarrollo del entorno urbanístico” (Nóbile; 2012).



*Imagen 8. Influencia urbana general del proyecto*



Tomado de Nóbile Ramírez, Andrea. Proyecto ciudad salud – Bogotá, D.C - como nodo urbano articulador: análisis desde la perspectiva territorial, Pontificia universidad Javeriana Bogotá, 2012.

Al interior de la Operación estratégica Centro-Bogotá, se desarrollaría el componente territorial Plan Zonal centro-Bogotá que corresponde al PCSR, constituyendo el componente urbano de la Operación Centro, donde propone un modelo de ordenamiento “orientado por tres conceptos básicos: 1. Ciudad incluyente, 2. Una ciudad diversa y 3. Una ciudad sustentable (Nóbile, 2012; p. 44)”. El PCSR está soportado en los proyectos de renovación urbana bajo los lineamientos normativos de la ley 388 de 1997: Ley Orgánica de Ordenamiento Territorial como instrumento para la integración de ordenamiento territorial y ambiental y en el POT Distrital.

El PCSR busca la creación de un clúster de servicios de salud (ver imagen 9), especializado de alta complejidad, cuyo fin es mantener y mejorar la participación en el mercado interno y generar oferta exportable del servicio de salud de alta complejidad, en asociación con actores públicos y privados dedicados a la prestación de servicios de salud y sus complementarios. Los límites del PCSR son, la zona de la Avenida Comuneros y la Avenida Río Fucha y entre Avenida Circunvalar y la Carrera 30, centro hospitalario histórico de la ciudad.

**COMPONENTES DEL CLUSTER CIUDAD SALUD**

The map illustrates the spatial distribution of three components within the Ciudad Salud cluster:

- COMPONENTE I: COMPLEJO HOSPITALARIO** (Hospital Complex): Represented by a light blue area in the center of the cluster.
- COMPONENTE II: PROYECTO DE RENOVACIÓN URBANA (SERVICIOS COMPLEMENTARIOS AL COMPLEJO HOSPITALARIO)** (Urban Renovation Project - Complementary services to the hospital complex): Represented by yellow areas surrounding the central blue area, numbered 1 through 6.
- DESARROLLO INMOBILIARIO** (Real Estate Development): Indicated by a red dashed line boundary encompassing the entire cluster area.

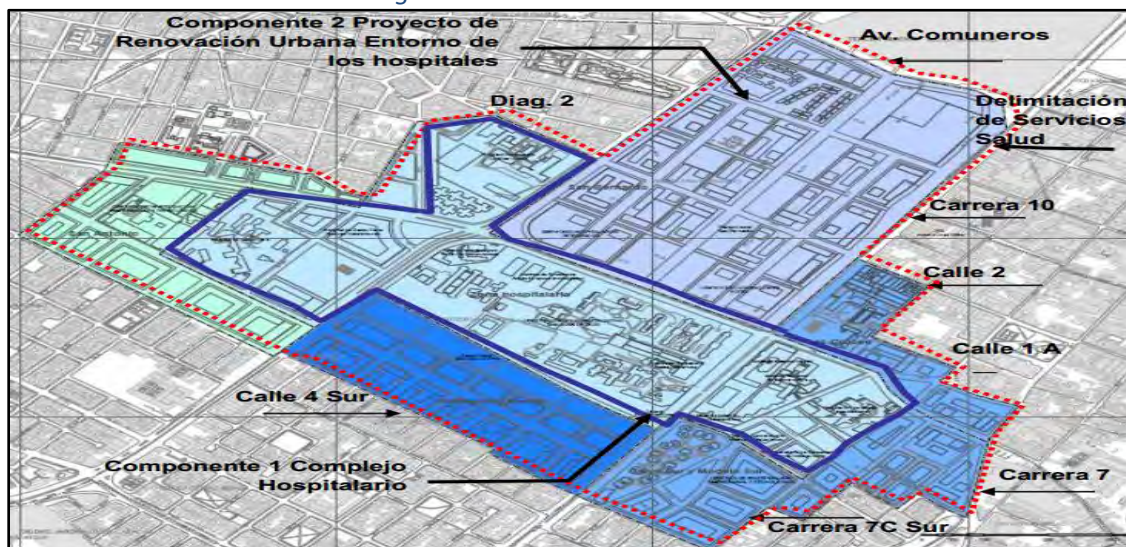
Key streets shown include Av. Comuneros, Carrera 10, Calle 1 A, Carrera 7, Carrera 7C Sur, Calle 4 Sur, and Diag. 2. Neighboring areas like La Estañuela, El Vergel, Traguera, San Antonio, Santa Bárbara, and Las Brea are also labeled.

El primer elemento de este *clúster* de servicios de salud estará compuesto por un complejo hospitalario de centros especializados. Para la construcción del complejo intervendrán el Hospital Universitario de la Samaritana, Instituto Nacional de Cancerología, Instituto Materno Infantil, Hospital San Juan de Dios, Instituto Dermatológico Federico Lleras Acosta, Hospital Santa Clara y Hospital infantil (Romero, 2009).

38

El segundo componente del *clúster* de servicios de salud está enfocado al sector inmobiliario teniendo como objetivo la renovación urbana. Esta consiste en la construcción de hoteles, centro de convenciones y centro comerciales de la salud, teniendo proyectado cubrir la demanda de los visitantes, empresarios, estudiantes, pacientes e investigadores que serán usuarios del PCSR. La imagen 10 indica donde estaría ubicado el componente 2 y por el cual el barrio Las Cruces sería intervenido, lo que facilitaría la venta y compra de las vivienda ya sea por el Estado o por alguna entidad privada.

*Imagen 10. Plano de renovación urbana P.C.S.R*



Tomado de Nóbile, A. (2012) *Proyecto ciudad salud – Bogotá, D.C - como nodo urbano articulador: análisis desde la prospectiva territorial*, Pontificia universidad Javeriana. Bogotá.

El “Parque del Saber y la Salud”, que estará localizado en el actual terreno de la Hortúa, es considerado en el proyecto como el corazón del clúster y de todo el complejo urbanístico. Sus edificaciones de patrimonio cultural, y los extensos jardines que lo rodean, pretenden proporcionar a los pacientes y a los círculos de investigación científica un ambiente agradable, sin pobreza, delincuencia y con seguridad que será ofrecida para todo el sector del centro de la

ciudad, ya que bajo la implementación del plan centro y del PCSR, el centro de la ciudad se transformará ajustándose a la exportación de servicios y al sector turístico.

### **1.2.1. Situación actual del proyecto**

Los recursos invertidos, por parte de la alcaldía de Samuel Moreno durante el periodo 2008 hasta su destitución en el año 2010 y la gobernación de Cundinamarca, para los estudios de factibilidad y la puesta en marcha del proyecto Ciudad Salud Región, terminaron desfalcando la nación porque los resultados de estos servicios contratados no se culminaron. Además, la magnitud del proyecto combinado con la escasez de inversionistas extranjeros, no permitió la canalización de recursos suficientes para la elaboración del mismo. En consecuencia, se ha producido un revés en los estudios y se ha puesto en entre dicho la realización del proyecto, por lo menos a la escala planteada, según los análisis realizados por la comunidad y las organizaciones sociales que se encuentran estudiando los alcances y afectaciones del proyecto.

El centro de la ciudad sigue siendo un territorio en disputa, para el año 2013, la alcaldía de Gustavo Petro propuso en el POT la re-densificación del centro de la ciudad con el fin, de acercar la población trabajadora a los lugares donde laboran, contrario a los proyectos de renovación planteados por administraciones anteriores, que veían en el centro de la ciudad un lugar propicio para la llegada del capital financiero que podría desencadenar procesos como la agudización de la segregación, la renovación urbana y la gentrificación. En este sentido, la alcaldía promovió “una definición de ámbitos territoriales estratégicos para la producción de vivienda de interés prioritario en el centro de la ciudad” (Alcaldía mayor de Bogotá, 2013).

Este cambio en la organización de la ciudad podría solucionar, en parte, el problema de la movilidad y proyectaría el centro de la ciudad al lugar donde confluyan todos los sectores de la



sociedad. No obstante, sus intenciones que bien podrían mitigar las nefastas consecuencias de la política tradicional, no logran constituirse en un verdadero reto al modelo neoliberal que se viene promoviendo en la ciudad de Bogotá desde el siglo pasado.

La reapertura del Centro Hospitalario San Juan de Dios, cerrado desde 1999, es un proyecto que durante la alcaldía de Petro Avanzó en la etapa de planeación. El 18 de febrero de 2014, se creó el Plan Especial de Manejo y Protección (PEMP) que sirve como instrumento de planeación y gestión, elaborado por la Universidad Nacional con el apoyo de distintas facultades, entre ellas facultades de Artes, Ciencias Económicas y Medicina, con el fin de analizar hacia dónde encaminar el futuro de la institución en cuanto a lo patrimonial, arquitectónico, médico, cultural y social.

Los integrantes del PEMP, ante la reapertura del hospital San Juan de Dios y antes de entregar la última versión a la alcaldía de Bogotá, concedieron una entrevista al periódico de la Universidad Nacional donde presentan algunos de los puntos más importantes que le darían viabilidad al proyecto que recuperaría el complejo hospitalario. Allí aclaran que, “no acometer acciones inmediatas puede conducir a un mayor deterioro o a una zona de difícil recuperación para la ciudad”. Juan Carlos del Castillo, codirector del Plan, asegura que el San Juan solo será sostenible si la zona de La Hortúa se integra al centro histórico de Bogotá y se deja de manejar como borde periférico y marginal del mismo. Además, agrega que “Urbanísticamente, esta zona no ha tenido un manejo adecuado. Por eso, la primera condición para que el San Juan sea sostenible y se proyecte en el tiempo, es que la administración distrital considere el cuidado del lugar como una aglomeración hospitalaria con entidades importantes en el campo de la salud pública” (Consultado en: [http://www.unperiodico.unal.edu.co/vpp/article/la-un-traza-ruta-para-revivir-al-san-juan-de-dios.html?TB\\_iframe=true&height=600&width=690](http://www.unperiodico.unal.edu.co/vpp/article/la-un-traza-ruta-para-revivir-al-san-juan-de-dios.html?TB_iframe=true&height=600&width=690)).

Según los expertos del PEMP, es prioritario que en los barrios aledaños, como Policarpa, San

Bernardo y Las Cruces, se incrementa el uso de vivienda para las personas que trabajarán en el San Juan, como una estrategia para mejorar su calidad de vida. “Además, debe darse todo un equipamiento con bancos, bibliotecas e incluso un museo de la salud que dinamice el sector” (Consultado en: [http://www.unperiodico.unal.edu.co/vpp/article/la-un-traza-ruta-para-revivir-al-san-juan-de-dios.html?TB\\_iframe=true&height=600&width=690](http://www.unperiodico.unal.edu.co/vpp/article/la-un-traza-ruta-para-revivir-al-san-juan-de-dios.html?TB_iframe=true&height=600&width=690)). Estos barrios, de ser aprobado el PEMP, serían re-densificados, como lo había planteado la alcaldía del Gustavo Petro, convirtiendo las actuales viviendas en edificaciones con servicios multifamiliares lo que reconfiguraría el centro de la ciudad, en contravía al PCSR que buscaba expulsar a los habitantes de este sector de la ciudad.

Acercándonos a las comunidades se pudo constatar que, ni en el proyecto Ciudad Salud Región ni la reapertura del complejo hospitalario San Juan de Dios son proyectos que se caractericen por haber tenido en cuenta la opinión de los habitantes para la reconfiguración del sector. Así mismo, se les excluye al limitarse al hecho de escuchar las propuestas desde las entidades o instituciones que promueven el PCSR, mientras que estas entidades no toman en cuenta la formulación de alternativas para darle vida a este complejo hospitalario, de manera que beneficie a las comunidades sin apartarlas de sus territorios, en una abierta contradicción al principio democrático de facilitar la participación de todos en las decisiones que los afecta y en la vida económica, política, administrativa y cultural de la nación.

La inconformidad de la mayoría de la comunidad, especialmente los habitantes de los barrios Policarpa, San Bernardo, Calvo Sur y Las Cruces, quienes tras la socialización del proyecto por parte de los representantes del PEMP, el 18 de febrero de 2015, se mostraron en desacuerdo porque no se siente incluida en el sistema de salud que actualmente rige en Colombia, y que eventualmente se beneficiaría si se llevase a cabo este proyecto, manifestando también, que se sienten engañados por la especulación con el valor de los inmuebles producto del deterioro general de la zona, ya que ofertan precios bajos en comparación con la extensión de los

inmuebles y su ubicación, al ser un área de utilidad estratégica. Al no sentirse reconocida en sus necesidades e intereses la comunidad ha rechazado la implementación de cualquiera de los dos proyectos que pretenden transformar esta parte de la ciudad creando, organización de base para informarse y encontrar herramientas a través de las cuales exigir su derecho a la participación, a la vivienda y a ser sujetos activos en los cambios que implica la renovación urbana.

## **Capítulo 2. Megaproyectos en América Latina y la organización barrial**

Las formas de organización de las comunidades barriales en Colombia y en general de Latinoamérica, son tan variadas como su geografía. El conjunto de relaciones que se comparten entre los habitantes y el territorio, tienen en común la contradicción que existe entre la implantación de un modelo de clase capitalista, sustentada en la “acumulación por desposesión”, que integra las formas de explotación del paisaje de la ciudad (Harvey, 2014) controlado por el “sector rentista de la economía”, que por actividades especulativas y el poder centralizado en el sector financiero durante los últimos 40 años, han producido cada vez mayores niveles de desigualdad. La resistencia de las comunidades en sus barrios para contener la desposesión de sus territorios, son causales comunes entre países hermanos, porque “esas formas de lucha son parte de la dinámica general de la lucha de clases” (Harvey; 2014).

Las ciudades de América Latina se han caracterizado desde finales del siglo XX, por proyectarse según la dinámica neoliberal propia de las gestiones públicas de su contexto. Allí, la reforma administrativa del Estado se ha convertido en la plataforma para una “nueva gestión pública”; “los principios de competitividad, eficiencia y eficacia, acceso a servicios públicos de calidad, rentabilidad e innovación, así como una amplia descentralización de las agencias públicas administrativas, inclusión y profunda participación de agentes privados en la promoción de planes y proyectos” (Vargas, 2015; p 26), y el direccionamiento de la organización pública en estructuras burocráticas, se han constituido como ejes de acción dentro de los proyectos para transformar las ciudades en virtud del mercado (Janoschka, 2011; Vargas, 2015).

Estos procesos de apropiación de los territorios por medio de políticas neoliberales ocurren en diferentes países de América Latina, transformando las áreas centrales y los cascos históricos de



ciudades, tan variadas de tamaño y jerarquía (Janoschka, 2011; p. 129) en lugares propicios para acaparar un gran flujo de capital.

## **2.1 Santiago de Chile**

Durante la dictadura de Pinochet los cambios administrativos y organizativos del territorio Chileno, estuvieron orientados a instaurar el modelo económico neoliberal, generando nuevas formas de acceso al suelo y la vivienda, que pese a aparentes cambios políticos hoy sostiene el mismo modelo económico. Como lo indica Trivelli “el cambio de modelo de desarrollo económico que sufrió el país con el advenimiento de la dictadura de Pinochet, quien promovió un creciente protagonismo de las leyes del mercado y la retirada del Estado de aquellos sectores donde entorpecía el libre juego de la oferta y la demanda” (citado en Hidalgo, Borsdorf y Sánchez; 2007; p. 118).

El principal cambio se produjo en 1979 con la Política Nacional de Desarrollo Urbano, que decretó que el suelo urbano “no era un bien escaso” y que su precio debía ser fijado por las fuerzas del mercado (Hidalgo, Borsdorf y Sánchez; 2007; p. 119). Los efectos de dicha iniciativa se sintieron tanto en el precio del suelo como en la segregación del espacio de Santiago. La construcción de grandes conjuntos de barrios cerrados o megaproyectos justificaría e incentivaría la llegada de inversiones, a mediados de los años noventa y “se manifestó a través de la fusión de empresas estadounidenses, mexicanas y españolas con algunas nacionales vinculadas al rubro de la construcción” (Hidalgo, Borsdorf y Sánchez; 2007; p. 125). Estos proyectos de gran escala, con importancia metropolitana y financiación nacional o incluso internacional, son una expresión, una aplicación de nuevas políticas y lógicas urbanas de índole neoliberal.

Estas modificaciones regularmente implican un incremento de los precios de la vivienda, a raíz de una especulación inmobiliaria que acentúa y precipita una transformación social en detrimento de las clases populares que tradicionalmente vivían y utilizaban estos espacios, puesto que son segregados de los centros de las ciudades o sectores claves del espacio geográfico urbano. Al implementarse la política neoliberal se han generado, nuevas formas de polarización social, una grave agudización de la segregación, y “diversas crisis al interior de las formas institucionalizadas de regulación y gobernanza estatal. Los efectos disfuncionales que han tenido las vías neoliberales de reestructuración capitalista, son visibles en diversas escalas espaciales” (Theodore; 2002; p. 3).

En respuesta a estas dinámicas de despojo, segregación y no participación en la generación de ciudad, las comunidades chilenas se han organizado en la última década dando inicio al movimiento de pobladores urbanos, que estimuló el desarrollo de un pensamiento que involucrara la justicia social en todo el país, pero enfocados en la lucha por ganar espacios a la ciudad eliminando la segregación y la puesta en marcha de proyectos que afectarán la convivencia y el desarrollo de las comunidades que habitan sectores estratégicos para el mercado. Este movimiento de resistencia vecinal en contra del desplazamiento y en pro de la auto-gestión de la vivienda social, busca la solución al desplazamiento físico de los pobladores y su expulsión de los espacios de decisión y producción de la ciudad (Casgrain y Janoschka; 2013; p. 28), al crear comités vecinales y organización barrial que promueve el derecho de las comunidades a crear y habitar la ciudad.

## **2.2. La ciudad en Brasil**

La ciudad de Salvador de Bahía en Brasil, creada bajo los parámetros de políticas del mercado, viene experimentando un alza en el sector inmobiliario haciendo de esta ciudad uno de los lugares más atractivos del país para los inversionistas de dicho sector. Una de las causas del alza

es la intervención estatal quien promueve el programa federal Minha Casa, Minha Vida, el cual ofrece hipotecas subsidiadas a las familias de la clase socioeconómica “C”, el grupo que se llama hoy la nueva clase media, y que es, de hecho, una capa socialmente heterogénea que se define en términos de niveles de ingresos que siguen siendo relativamente bien modestos (Gledhill e Hita, 2014; p. 89).

En el barrio la Paz, la ansiedad que provoca la posibilidad de ser víctima de un proceso de “acumulación por despojo” tienen bastante peso a causa de la ubicación estratégica del barrio en la antigua periferia de la ciudad, entre el Centro Administrativo del Gobierno del Estado de Bahía y el aeropuerto. Hoy en día el área que ocupa el barrio es una zona altamente valorizada, irónicamente, una comunidad establecida por invasores pobres a principios de la década de los años ochenta, cuando el país todavía estaba bajo el mando de la dictadura militar, se encuentra cada vez más invadida por proyectos que buscan “establecer en el centro una nueva zona de negocios, rodeada por condominios lujosos y una universidad privada, cerca del nuevo Parque Tecnológico de la ciudad, entre otros proyectos públicos y privados importantes” (Gledhill e Hita, 2014; p. 97).

De esta manera, se pueden confirmar las posturas de Harvey (2008), y Casgrain y Janoschka (2013) quienes observan que la implementación de las políticas neoliberales urbanas tienen como objetivo restablecer el control de clase en todo el espacio que ocupa la ciudad, introduciendo extensivos procesos de acumulación por despojo provocando a escala barrial, la consolidación de las desigualdades de clase que a menudo se materializan en procesos de gentrificación y renovación urbana.

La intensificación de la apertura económica en los años noventa llevó, a la modernización de algunos espacios de la ciudad de manera selectiva y segregativa. Es por esto que las comunidades se organizan de manera solidaria para estudiar las proyecciones urbanísticas que

se promueven desde el poder público, para de esta manera tomar las acciones necesarias y contener o aprobar las transformaciones que se proyectan en su territorio. Sin embargo, muchas de las comunidades siguen buscando apoyos surgidos desde los distintos niveles del gobierno realizando acuerdos entre la comunidad el sector público y privado que dependiendo del modelo de ciudad puede resultar ser un acuerdo nocivo para la mayoría. Lo que sumado a las constantes amenazas físicas y económicas, desarticula los procesos organizativos que buscan la participación en la construcción de su ciudad.

En la actualidad, casos como las presiones ciudadanas por el derecho a la ciudad en Brasil y su consecuente logro del Estatuto de la Ciudad y los Presupuestos Participativos en Porto Alegre, son algunos de los múltiples ejemplos que han masificado las reivindicaciones urbanas hacia cambios socio-económicos sustanciales en el continente. Pero para que estos movimientos mantengan vigencia y continuidad en sus estructuras organizativas dentro de una reivindicación de corte urbano más no del grupo “para sí mismo”, es necesario que se integren dentro de movimientos de base y las movilizaciones sociales, cuya escala de fuerza política es más amplia, articulándose con lo que Harvey cataloga “el derecho a la ciudad desde una perspectiva revolucionaria y no solo reformista” que reúna los ingredientes para ser una estación intermedia en el camino hacia la transformación de las estructuras dominantes y explotadoras de la ciudad capitalista (Harvey, 2013; p. 5).

### **2.3. Centro Histórico de Ciudad de México**

México ha pretendido, integrarse de lleno a la economía globalizada propugnada por las nuevas corrientes económicas dominantes, sustentadas en el modelo neoliberal. La inexistencia de una política urbana propia, matizada y dirigida por una política social dominante, definió un nuevo camino para enfrentar lo urbano: “aumentar la productividad económica, dotar de servicios básicos y de algunos subsidios a la población de bajos ingresos, para garantizar su subsistencia

con una red de condiciones mínimas” (Hiernaux, 2014; p. 259) mitigando así, el inconformismo social que se presenta.

El gobierno de la ciudad decidió lanzar un proyecto de renovación, “enmarcado en los esfuerzos de reconversión del Centro Histórico de la capital” (Cepeda de León, 2005 citado por Hiernaux, 2014; p. 262). Las políticas aplicadas arrasan con manzanas enteras, alrededor del centro histórico, donde se edificaron construcciones como las oficinas sede de la Secretaría de Relaciones Exteriores y edificios de vivienda de calidad media alta. Más que una política de revitalización del centro histórico, lo que estaba en juego era más bien conseguir nuevos espacios para implantar oficinas públicas y privadas y vivienda de lujo a escasos pasos del verdadero Centro Histórico.

La alianza entre Andrés López Obrador Jefe de Gobierno de la ciudad y Carlos Slim iniciaría en 2001, con la reestructuración del Centro Histórico de la Ciudad de México, permitiendo que las empresas de Slim invirtieran de manera sustancial en la compra de inmuebles abandonados a causa del terremoto que azotó a la ciudad en 1985. A la par, propulsó la retoma de la calle de Regina, una calle con escaso valor patrimonial pero cuya peatonalización y la implantación de una política cultural particular es de importancia para la comunidad (Consultado en: <http://www.pacarinadelsur.com/home/mascaras-e-identidades/949-la-revitalizacion-del-centro-historico-de-la-ciudad-de-mexico-entre-la-voluntad-de-la-elite-y-la-realidad-del-pueblo>).

Esta renovación del Centro Histórico está constituida por los efectos que genera sobre la población residente, ha provocado una rápida transformación de la población que habita los alrededores del centro histórico, de sus prácticas socio-espaciales como de las de sus visitantes (Hiernaux, 2014; p. 259).

Los aún residentes están padeciendo la gentrificación de los espacios, y viéndose en la

incapacidad para pagar los alquileres. Las clases populares están deshabitando una gran área que colinda con el centro histórico. Los nuevos habitantes de estos sectores, que en su mayoría son de clase acomodada, se han venido organizando para brindarle una supuesta seguridad al sector. Unidos por el centro histórico, es la comunidad del barrio agrupada en una compañía de Carlos Slim, la cual ofrece la posibilidad de integrarse entre vecinos quienes optaron, dirigidos por la compañía, por crear una credencial de vecinos que los identifica como habitantes del barrio y de esta manera pueden ingresar a su vivienda, en el caso de algunas manifestaciones que se presentan en el centro histórico. Además, con la credencial pueden obtener ciertos descuentos en tiendas del sector (Consultado en: [http://www.unidoscentrohistorico.org/PER\\_%28Estacionamiento%29.html](http://www.unidoscentrohistorico.org/PER_%28Estacionamiento%29.html)). De esta manera se hace evidente el control por parte de agentes privados sobre ciertas zonas de enclave en la ciudad, y de cómo los habitantes de los barrios pueden verse asesorados por estas empresas que buscan consolidar cada vez más el sector como una destino turístico o de vivienda para las clases más acomodadas quienes también pueden organizarse para segregar y controlar los usos del espacio público y no solamente para defender su territorio.

## **Capítulo 3. Definición del problema de investigación**

Los cambios físicos, económicos y sociales producidos en la ciudad de Bogotá y en el barrio Las Cruces, se enmarcaron a lo largo del siglo XX en un proceso en el cual intervinieron grupos sociales dominantes en relación con las clases populares, que se fueron organizando bajo y en contra de las lógicas del capitalismo. Desde el enfoque metodológico cualitativo, se pretende construir parte de la historia del barrio a través de las memorias de algunos miembros de la comunidad, evidenciando diferentes tipos de conflictos, generados por las transformaciones socio-espaciales en el barrio Las Cruces, donde se resalta las actitudes y formas de adaptación o resistencia de la comunidad, en el marco de la apropiación del centro de la ciudad por imponer megaproyectos como el PCSR.

### **3.1. *Pregunta problema***

Al estudiar las transformaciones urbanas de la ciudad de Bogotá, se observa cómo estas responden a lógicas que instrumentalizan el espacio para la aplicación de modelos de crecimiento económico que no solamente producen cambios físicos, sino que además influyen en la pertenencia, significado y apropiación del territorio que ha sido construido por las comunidades. Este choque entre los habitantes y los proyectos del capital, son fuente de un cambio en las relaciones cotidianas que dan paso a la conformación social del espacio y en consecuencia, afecta los modos de reproducción de vida de las comunidades, por el constante interés que se tiene sobre el centro de la ciudad, como espacio para configurar la inversión inmobiliaria y el control de una clase social sobre un territorio que es estratégico.

El interés por ciertos espacios de la ciudad para renovarlos o instaurar megaproyectos, es una constante problemática que se enmarca en las lógicas de la inversión privada como eje articulador del ordenamiento territorial. Esto, exige analizar las particularidades en cada ciudad y en cada barrio, resaltando la posición de la comunidad frente a las dinámicas privatizadoras y la importancia que tienen sus territorios como referente de identidad en su proyección como sujetos sociales. Es por esto, que el interés de esta investigación se centra en reconstruir una narrativa que exprese la historia del barrio y la influencia de éste en la vida cotidiana de sus habitantes, preguntándonos por ¿cómo las diferentes dinámicas que han venido transformando la ciudad y el barrio Las Cruces, entre las que se encuentra la formulación del PCSR, pueden ser analizadas, teniendo en cuenta la experiencia de vida de sus habitantes?

### **3.2. Objetivo general**

- Realizar un aporte a la construcción de la historia del barrio Las Cruces, donde los relatores sean sus habitantes, empleando un enfoque que visibilice las problemáticas socio-espaciales y la situación de la comunidad frente al PCSR.

### **3.3. Objetivos Específicos**

- Estudiar las transformaciones que han tenido lugar en el barrio Las Cruces, mediante una vinculación entre la historia de la ciudad de Bogotá y los conocimientos particulares y específicos que sobre la vida urbana tienen sus habitantes.
- Reconocer la importancia de las experiencias en el territorio, para reconstruir la historia del barrio, relacionándola con las expectativas que tienen sus habitantes frente a las transformaciones que traería el PCSR.



### **3.4. Metodología**

Para dar lugar a la contribución en la historia de las clases populares, se debe integrar una nueva visión de ciudad como un ambicioso proyecto social que pretenda la transformación de las relaciones productivas y sociales, otorgando a los sectores populares, la autonomía y la apropiación de nuevos espacios donde se forje tejido social, y se piense la ciudad de acuerdo a sus necesidades particulares. Con ese propósito, se debe llevar un dialogo constante que plantee entender y expandir el saber popular, vinculado con el saber científico que los investigadores han aportado para el fortalecimiento de nuevas bases ideológicas, históricas y culturales.

El enfoque cualitativo permite profundizar la asociación del investigador y los grupos populares, adoptando el concepto de “inserción” (Bonilla; Castillo; Fals y Libreros 1972; p. 47), entendido como una técnica de observación, análisis de procesos y de acercamiento a la realidad que se basa en una combinación de actitudes y conceptos teórico-prácticos que facilitan la inserción al proceso histórico en varios niveles especialmente el local o regional. Igualmente, incorpora al investigador a los sectores populares, valorando el aporte de los grupos desde los conocimientos propios y la memoria colectiva, “bandera ideológica y cultural respetable y por lo tanto, comprende que cualquier paso hacia adelante que se pretenda dar tiene que afianzarse en este conocimiento ya existente” (Bonilla; Castillo; Fals y Libreros 1972; p. 47).

De este modo recuperaremos las propias palabras de las personas que habitan el barrio y la conducta observable que se hace evidente en la interlocución con la comunidad, así, al tiempo

que recupera la memoria de los habitantes del barrio, permite conformar una mayor conciencia de lo que ocurre a nivel barrial.

Para desarrollar la propuesta se implementa una metodología de tipo cualitativa, la cual permite la participación de algunos de los habitantes del barrio cuya la relación con el mismo está ligada a su experiencia de vida, estudiando la realidad en su contexto e interpretando los procesos de acuerdo con las personas implicadas (Taylor y Bogdan, 1987; p, 19).

La metodología utiliza variedad de instrumentos para recoger información como imágenes obtenidas en el terreno que permiten ilustrar diferentes temas relacionados con el desarrollo de los objetivos; entrevistas que permitirán indagar acerca de las experiencias que han tenido las personas al habitar el barrio Las Cruces, en las cuales se describen las rutinas y las situaciones problemáticas, y los significados que algunos lugares tienen para los habitantes. En su más amplio sentido, la metodología cualitativa es la que produce datos descriptivos, las palabras de las personas, habladas o escritas y la conducta observable (Taylor y Bogdan, 1987; p, 26).

Los instrumentos que se usan en la investigación permiten dar cuenta de la situación de los habitantes y en general del barrio Las Cruces, de cómo se ha transformado su espacio físico y el papel que ha desempeñado la comunidad en estos cambios, permitiendo de este modo, aproximarnos a la historia del barrio desde la experiencias de los pobladores de esta zona de la ciudad y además, conocer su expectativa frente a los cambios que traería el PCSR. Las entrevistas se asumen como el instrumento que permite construir, la conformación espacial y social del barrio Las Cruces, escuchando las historias recreadas en el territorio, de manera que los sujetos puedan encontrarse en él, como productores de espacio y de historia.

El registro fotográfico que se incluye en el cuarto capítulo y las grabaciones de audio, son los instrumentos que permiten realizar el análisis final. Los documentos se lograron obtener durante el trabajo de campo, y están enfocados en el reconocimiento que las personas hagan de su territorio, y de las transformaciones que han podido percibir durante su permanencia en el barrio, y a su vez registrar las experiencias más relevantes y significativas para las personas que habitan el barrio, identificando así factores claves que contribuyen a la creación de la ciudad.

### **3.4.1. Historia Barrial**

Para comprender la construcción social del territorio del barrio Las Cruces, se debe recurrir a la a las experiencias de sus habitantes, las representaciones espaciales y las prácticas cotidianas de la comunidad. Las entrevistas son una herramienta que permite identificar desde el acontecer cotidiano, el significado que el barrio tiene para sus habitantes y además reconocer los cambios que se han producido en el territorio y su función actual generando conciencia social en el territorio que habitan y defienden, las familias trabajadoras del barrio Las Cruces.

De este modo, se promoverá construir la historia del barrio, a partir de las expresiones y vivencias de sus habitantes, buscando convergencias y disensos en las narraciones y la lectura que del pasado y el presente tienen las personas, con el fin de evidenciar los conflictos sociales y las relaciones que allí se tejen.

La cuestión de quiénes son los sujetos históricos y cuáles son sus modos de existencia ha sido central en la ciencia histórica, y sin duda todavía plantea numerosos problemas. Es así, que el explicar las acciones de los sujetos y partir de éstas hacia los sujetos mismos, implica considerar, además de las situaciones sociales en que están incluidos, la conciencia que los

sujetos tienen de ellas, porque es en el cruce de ambos planos, el de las situaciones y el de su conciencia, donde se constituyen los sujetos históricos (Romero; 1997).

De este modo se pretenderá llevar a cabo un acercamiento al lugar de estudio, por medio de la palabra y el diálogo para rescatar la memoria de quienes han construido la ciudad con su esfuerzo e iniciativas; esto implica adoptar como herramienta para esta tarea la historia oral, entendida más allá de su incorporación técnica en la investigación, porque “representa una concepción democrática en la investigación en razón del papel protagónico de los propios actores sociales y por la multiplicidad de las voces contribuyen a la reconstrucción de los hechos” (Vega, 1999; p. 6).

La historia oral, entendida como una herramienta en la metodología cualitativa, permite acercarnos al proceso de la configuración de Bogotá, reencontrándonos también con la historia de cada uno de los habitantes. Al dialogar con los mayores, sobre cómo fue su llegada al barrio, cómo percibieron la extensión de la ciudad en sus primeros años de estadía y cómo se ha transformado la ciudad, podemos encontrar la historia de las clases explotadas, de los desterrados, quienes habitan hoy la gran urbe bogotana, campesinos que por una u otra razón han arribado a esta zona de la ciudad pero están en capacidad de re-crear su pasado, “porque la historia oral reivindica la comunidad directamente (...) y rescata la cotidianidad y los saberes populares” (Vega, 1999; p. 6). Este instrumento, permite delimitar las problemáticas de la sociedad urbana en la experiencia inmediata y cotidiana de las personas, quienes son partícipes de los conflictos que permanecen como un movimiento oculto que solo se evidencia en la medida que se agudiza la problemática urbana. Sus relatos construyen una interpretación argumentada sobre elementos y aspectos que deben entenderse en el marco de procesos históricos, para establecer un sentido entre lo parcial y la totalidad, que necesariamente pasa por la construcción de sujetos históricos, quienes reflexionan acerca de la ciudad como espacio donde se proyecta la sociedad global sobre el terreno (Lefebvre, 1978; p. 20).

## Capítulo 4. Las Cruces desde abajo

El recorrido por las experiencias de vida de las personas que hacen parte de la comunidad del barrio Las Cruces, es abordado con el objetivo de situar cada hecho pasado y presente, dentro de unos procesos generales y locales que dan cuenta de un modo concreto de vida de quienes habitan este lugar, de unos conflictos en el espacio y en el tiempo que van tejiendo la historia barrial.

Las comunidades se han visto en la necesidad de generar formas organizativas propias para defenderse del desequilibrio social y garantizar la reproducción su modo de vida. Esta persistencia ha enfrentado la estrategia llevada a cabo por los sectores dominantes, que consiste en intentar expulsar del centro urbano y de la ciudad misma a las clases populares (Lefebvre, 1978; p. 32); en tanto la empresas y el Estado generan una alianzas para implementar políticas públicas que, extiendan la segregación bajo una idea falsa de unificación social.

Algunos vecinos del barrio Las Cruces muestran interés por informarse y ser partícipes en los procesos que la renovación urbana ha traído y así mismo, indagar sobre los alcances de los proyectos que se plantean para esta zona de la ciudad. De esta manera, han utilizado como estrategia más efectiva contra la segregación, la permanencia en el centro de la ciudad, en contra de la política implementada por el Plan Centro y dentro de éste el PCSR. Las voces de los habitantes del barrio, nos permiten dar cuenta de las formas de defensa y oposición a abandonar el núcleo urbano, guardando en su manera de habitar el territorio una identidad por el barrio donde se vive, que es además, uno de los lugares más disputado de la ciudad de Bogotá para dar paso a la renovación urbana, porque espacios como el barrio Las Cruces que han sido apropiados a lo largo de la historia, atraen los intereses de la centralidad política y del

comercio, particularmente, el de la especulación inmobiliaria para modificar los espacios existentes.

Recorriendo las calles del barrio Las Cruces, nos adentramos en un espacio urbano que da cuenta de la confluencia de estructuraciones y reestructuraciones, que con el tiempo se han escrito sobre el terreno en el que habitan personas y grupos que componen la sociedad. Así, es posible percibir las huellas de sus agentes locales, “pero también por las relaciones impersonales de producción y propiedad, y por consiguiente de clases y lucha de clase” (Lefebvre, 1978; p. 73).

En este capítulo se relatan las experiencias de las personas que hacen del barrio Las Cruces su territorio y pueden dar cuenta de los cambios y situaciones que se presenta allí, por medio de un diálogo en el que se comenta, cómo ha sido su vida en el barrio y las continuas luchas que han enfrentado sus habitantes para mantenerse en el lugar, donde permanecen todas sus memorias y escenarios contruidos mancomunadamente en beneficio más comunitario que particular.

#### **4.1 La ciudad y la propagación de la violencia**

Un año antes de la conmoción que vivió el centro de la ciudad y el país en general, tras el asesinato de Jorge Eliecer Gaitán, nació Luis en el seno de una familia trabajadora y liberal como era la tradición política del barrio obrero y artesano de Las Cruces. Durante su niñez vivió la violencia de manera muy cercana, las riñas entre vecinos por su postura política se intensificaba cada vez más; comenta, don Luis *“ser godo o liberal implicaba estar acosado por uno u otro bando”* (L. Suarez, Comunicación personal. 2015, Noviembre).

El año de 1948 es rememorado por los habitantes, ésta fecha es el inicio de una nueva etapa para el barrio, la llegada de nuevos habitantes provenientes de pueblos y veredas donde la violencia se generalizaba, trajo consigo también una nueva cultura y nuevos campos laborales, pero aunque se hayan presentado estos cambios don Luis hace referencia a que en el barrio aún se mantiene un sólido arraigo debido a que *“los sitios tienden a mantener la identidad de quienes lo habitan”* (L. Suarez, Comunicación personal. 2015, Noviembre).

Esta revuelta popular es reconocida como el punto de partida de la violencia en Colombia, que para don Luis ese levantamiento trajo consigo una ruptura definitiva al barrio Las Cruces

*“Influyó mucho porque todos los obreros que participaron en esa revuelta del 48, eran gente de acá, contado por mis propios padres, entraron a las ferreterías sacaban los machetes, se tomaban el trago, robaban los palos, las picas y se agarraban, eso fue tremendo eso influyó mucho en este barrio en la gente humilde que trabajaba, no solamente el hecho histórico de haber privado de la vida el doctor Jorge Eliécer Gaitán y del hecho de que se volteó toda la situación en la inseguridad, ellos mismos, nuestros antepasados construyeron está revuelta sin ton ni son, se volvieron atracadores y asesinos casi que sin darse cuenta ( ... ) los curas desde las iglesias disparaban hacia la turba y en las misas decían entre más liberales matéis más oportunidad tenéis de ir al cielo. Eso cambió la población, después de ser una población de trabajadores pacífica, sucedió esta situación y todo se volvió al revés”* (L. Suarez, Comunicación personal. 2015, Noviembre).

## **4.2. Cambio en la cultura barrial tradicional**

Durante la década de los años cincuenta, en el barrio Las Cruces la intervención de los jóvenes en la política que encaminaría al barrio a un cambio no fue amplia, pero a finales de los años sesenta *“a raíz del cambio generacional y la nueva ola del amor libre, la marihuana y la*

*emancipación de la juventud, cambió todo, la participación política de la juventud se vio con más frecuencia, la llegada de nueva gente al barrio con ideas de cambio, influyó para pensarse el barrio como espacio de todos” (L. Suarez, Comunicación personal. 2015, Noviembre).*

La nueva cultura traída por la influencia norteamericana como el Rock and Roll, el twist y el hipismo se introdujo en el barrio con más fuerza en la década de los setenta, a través de los jóvenes

*“nosotros en esa época, éramos personas muy receptivas de pelo largo había mucho hippie cambió mucho la cultura que dio bastante fuerza la gente de aquí, se tomaban ciertos libertinajes, no querían trabajar, el jean, las mochilas, adoptamos los ritmos foráneos y los adaptamos a los nuestros, ese cambio cultural incidió, nos hizo mucho daño a nosotros, por las drogas, con eso vino revuelta una cantidad de cosas (L. Suarez, Comunicación personal. 2015, Noviembre).*

Así, se observa como la cultura pasa de ser un logro y obra de la experiencia social de los sectores populares, para “perecer en la ciudad, dejando su imagen y sus obras al consumo” (Lefebvre, 1978; p. 121) a medida que avanza el proceso urbanizador.

el proceso de urbanización, generó la aparición de nuevos modos en la vida social y cultural, despojando algunos de los elementos tradicionales de las clases populares y sustituyéndolos por los valores urbanos, como la adopción rápida de modas extranjeras, el ocio individual, la seguridad personal y la realización de aspiraciones patrimoniales; sin que ello implicase la imposición absoluta de imaginarios en el pensamiento de la gente, porque “los pueblos adoptan su marcha a la de la ciudad pero resistiendo” (Lefebvre, 1978; p. 89).



Los cambios políticos que tenían lugar a nivel mundial y nacional influenciaron el accionar de la izquierda, comprometiéndose con los conflictos que se generan en la ciudad, según comenta don Luis *“en el barrio la izquierda era incipiente pero tenía presencia, por razón de que somos un barrio pobre de gente trabajadora, pero se escondía un poco ese izquierdismo, ese cambio social, pero de todas maneras acá muchos muchachos querían ser revolucionarios, ser guerrilleros”* (L. Suarez, Comunicación personal. 2015, Noviembre).

### **4.3. Agoniza el barrio obrero**

Para los años setenta el movimiento cívico estaba en su auge al enfrentar las causas subyacentes a la desigualdad en la ciudad y el campo colombiano. En el año 1977, el 14 de Septiembre se inicia el más grande paro cívico convocado por el sindicalismo del país, dada la negativa del entonces presidente López Michelsen de negociar los pliegos laborales. En el barrio Las Cruces también se presentaron manifestaciones, pero *“fue solamente una aglomeración ya que en el barrio faltaba más organización”* (L. Suarez, Comunicación personal. 2015, Noviembre).

Con la desaparición de los chircales ubicados en la montañas aledañas al barrio, a fines de la década de los setentas, el desempleo se incrementó y con ello la pobreza, las condiciones de los habitantes cambiaron, ya que allí trabajaba la población del barrio elaborando *“los tubos, el bloque, ladrillo, el tablón para los pisos todo se acabó en razón de la contaminación de los hornos, esta situación llevó a que el DAMA le pusiera fin a eso y se metieran en las construcciones el PVC, se acabó todo lo que puede ser cocinado en hornos en razón a la contaminación”* (L. Suarez, Comunicación personal. 2015, Noviembre).

La Señora Isabel, habitante del barrio hace casi 35 años, proveniente del municipio de Gachalá en Cundinamarca, se desplazó a la ciudad debido a las problemáticas que generó en su territorio de origen, el megaproyecto hidroeléctrico de la represa del Guavio. Para su construcción se inundaron terrenos de cuatro municipios, en total 2.500 hectáreas (consultado en: <http://aupec.univalle.edu.co/informes/marzo97/guavio.htm>), cambiando el uso del suelo y las formas de subsistencia de las personas que allí habitaban.

*“yo quise abrirme un camino diferente quería estudiar, igual allá la represa ya no dejaba hacer nada, la represa acabó con las tierras que eran mineras, las inundó, cambió todo. Ahora yo creo que la represa está beneficiando a los que transportan de lado a lado, debe estar beneficiando a alguien, quien sabe cuáles serán, pero eso sí, es solo para ellos porque el resto ¡hum!”*(Isabel, Comunicación personal. 2015, Diciembre).

Con respecto a su llegada al barrio Las Cruces en la década de los ochenta, la señora Isabel recuerda la dinámica laboral que estaba presente en el sector, calificándola como propia de un barrio obrero de la ciudad *“yo trabajaba en una fábrica de pan que era de un familiar, trabajábamos toda la familia(...)*. También hace referencia a la solidaridad que se presenta entre las clases populares para sobrellevar las penurias que se puede vivir en la ciudad, *“allá no se desperdiciaba nada se vendía el retal a quinientos pesos, eso era mucho en esa época(...) la gente con ese retal hacían tostadas y tortas, eso era un desvare para las onces de los pelaos, ingeniosos, igual la bandeja de negros, nadie aguantaba hambre”* (Isabel, Comunicación personal. 2015, Diciembre).

La población que habitaba y trabajaba en el barrio se ha venido dispersando desde esa época.

*“esto estaba muy poblado, incluso había muchas fábricas de muebles, era mucha la gente más que todo obreros, muchos de ellos no vivían acá venían a trabajar, pero ya medida*

*que todo fue cambiando de que fueron vendiendo se fueron yendo fueron cambiando antes acá llegaban los camiones cargados de madera, para procesarla, pero ahora se puede decir que eso ya murió, ahora se compran dos o tres tablas para hacer un remiendo para hacer una silla pero ya, no como antes que llegaba un camión descargaba el viaje, llegaba el otro y otro, eran filas que se hacían acá en este sector (Isabel, Comunicación personal. 2015, Diciembre).*

Las fábricas de muebles y de mesas de billar que estaban ubicadas en el barrio comenzaron a desplazarse a otros sectores de la ciudad, debido a la inseguridad que se presentaba en el barrio, agudizando así el desempleo y reproduciendo en lo local, una de las contradicciones que permanece en la ciudad tras la industrialización capitalista, como es convertir éste espacio en un lugar donde se alberga el ejército de reserva, la mano de obra no empleada - en el caso de América latina -, por una urbanización con poca industrialización (Lefebvre, 1978; p. 24). Así lo relatan Eduardo y José Luis, dos jóvenes trabajadores de una de las carpinterías que permanece en el barrio, *“Los jefes le comentan a uno como se trabajaba antes la madera, no usaban la lijadora ni nada de eso a mano, también decían que el negocio se movía mucho más antes, había más empleo”* (Eduardo y José Luis Comunicación personal. 2016, Enero).

La huella del barrio trabajador no se borra, las personas parecieran añorar esas épocas de comercio, de artesanías, fábricas y sueños. Esta posición la corrobora la señora Blanca Agudelo habitante del barrio desde su nacimiento, *“en mi época de joven se veía más gente trabajadora en empresas, construcción, acá se trabajaba en lo que fuera, había más gente ahora ya no se ve nada, eso es triste”* (B. Agudelo, Comunicación personal. 2016, Enero).

La señora Gladys González, propietaria de una farmacia, también recuerda esos años con más brillo de los que hoy han dejado su huella en el aspecto físico del barrio, *“acá había mucha zapatería también carpinterías, muchas cosas, pero eso ha venido cambiando cada vez más(...)*

*las fábricas de zapatos los fabricaban para llevarlos al Restrepo o a otras partes (...) como ahora traen tanto zapato de la China, tanta cosa entonces, eso tendió a desaparecer y ha cambiado para mal el barrio”* (G. González, Comunicación personal. 2016, Enero). Las dinámicas económicas mundiales se ven cada vez más reflejadas en los barrios bogotanos, por la incursión de productos extranjeros y tiendas que desplazan al pequeño, mediano y en ocasiones al gran productor nacional, cambiando todas las relaciones sociales y de producción que localmente se presentaban.

En los últimos años, el barrio Las Cruces ha tenido nuevas transformaciones, *“pues hace más o menos 12 años, a raíz de la construcción de unidades familiares y de vivienda de interés social, se ha saneado un poco el barrio”* (L. Suarez, Comunicación personal. 2015, Noviembre). Algunas de estas unidades familiares se construyeron donde antes se ubicaba la empresa de tubos Moore (imagen 11), como lo indica el señor Ramiro, *“ladrillos More quebró, esa empresa estaba desde 1908, pero quebró y vendieron los lotes para hacer apartamentos, allá habían también muchos trabajadores”* (R. Gaviria, Comunicación personal. 2015, Diciembre). Según la señora Isabel, esta empresa otorgaba varios empleos en la zona y la construcción de los apartamentos está afectando las estructuras de las casas *“están bajando residuos de allá arriba, donde estaba la Moore una fábrica antigua de ladrillos, quebró hace como un año, ese terreno se le vendió a un banco, entonces ahorita están sacando el recebo para poder construir más apartamentos”* (Isabel, Comunicación personal. 2015, Diciembre).

*Imagen 11. Antigua fachada de ladrillos Moore*

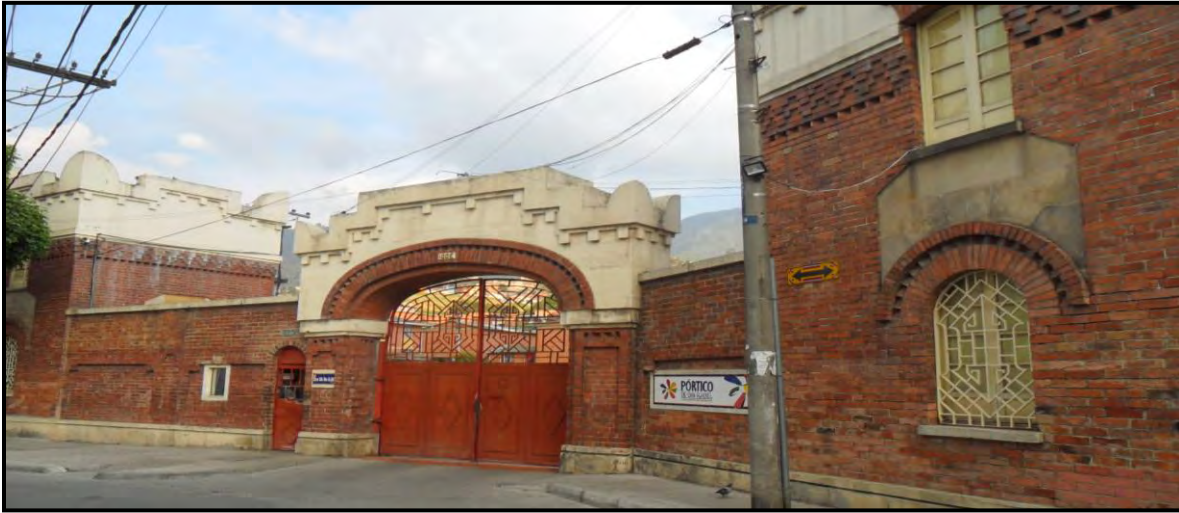


Imagen tomada en el mes de octubre de 2015 por Diana Reyes.

El desinterés del Estado por rescatar a las empresas colombianas – que no sean bancos - y su afán por rematarlas a razón de que sean adquiridas por el sector financiero, ha permitido la apropiación a los bancos de grandes extensiones de terrenos en la ciudad, quienes luego invertirán en la construcción de vivienda urbana, imponiendo lógicas de especulación que incrementan el precio del metro cuadrado por encima de su valor.

#### **4.4. La toma del Palacio de Justicia**

En 1985 el Movimiento 19 de abril (M-19) adelantó la toma del Palacio de Justicia, ubicado en la plaza de Bolívar, *“epicentro, de la ciudad todo lo que sucede allí irradia en los 4 puntos cardinales del país”* (L. Suarez, Comunicación personal. 2015, Noviembre), nos adentramos en un espacio urbano que da cuenta de la confluencia de estructuraciones y reestructuraciones, que con el tiempo se han escrito sobre el terreno en el que habitan personas y grupos que componen la sociedad. Así, es posible percibir las huellas de sus agentes locales, “pero también por las relaciones impersonales de producción y propiedad, y por consiguiente de clases y lucha

de clase” (.Posteriormente el Ejército Nacional y la Policía Nacional adelantaron la retoma (imagen 12), este hecho conmocionó el país y el centro de la ciudad, se convirtió en el lugar para la persecución indiscriminada, todos eran sospechosos.

El barrio las Cruces vivió la militarización, *“(…) eso fue tremendo a todos a nosotros nos tocó esa situación, la persecución a los jóvenes, los pintaban de sospechosos, de guerrilleros, tanta gente del palacio que desaparecieron muertos o no aparecieron”* (L. Suarez, Comunicación personal. 2015, Noviembre). En cuanto a las desapariciones es altamente conocida por la opinión pública, la responsabilidad del Estado en ellas, don Luis realiza un juicio hacia la toda la cúpula militar y acusa también al presidente de ese momento Belisario Betancourt, por permitir que las fuerza militares actuaran de esa forma, con trabajadores y demás desaparecidos y sacrificados en el Palacio de Justicia.

*“Yo tengo un amigo que ya murió, (...) me comentaba que eso fue tremendo los abusos de las autoridades de civiles de militares y policías, plomo por todos lados, las barbaridades que hicieron al interior, no sólo en el palacio, si no en las estaciones de policías castrenses y ahora, hoy por hoy están encubriendo, hay un pacto de silencio entre estos señores de alto rango”* (L. Suarez, Comunicación personal. 2015, Noviembre).

Imagen 12. La retoma



Tomada de: <http://www.vanguardia.com/colombia/galeria-334946-estas-son-las-imagenes-mas-recordadas-de-la-toma-del-palacio-de-justicia>.

La señora Blanca, recuerda también ese día como algo que no debió haber ocurrido, como un hecho fatídico en la historia del país *“Eso se veía tremendo porque uno ver como sacaban la gente del palacio y después que no se supo nada de ellos, eso prendía fuego, salía la gente huyendo (...) el ejército y la policía preguntaba cosas por acá en el barrio pero uno que iba a saber, quien sabe a qué hora se metieron al palacio”* (B. Agudelo, Comunicación personal. 2016, Enero).

#### 4.5. La ciudad neoliberal

La intervención estatal en la política económica colombiana durante los últimos treinta años del siglo XX, fue desplazándose para que en el país se profundizara la acumulación en la órbita del capital financiero y no en la industria y el campo. A su vez, se sintieron con mayor peso los efectos de la inestabilidad inherente a los movimientos cíclicos del mercado mundial. La

liberalización de la economía, la flexibilización laboral y el recorte al gasto social del Estado han traído una agudización a la problemática urbana que se traduce en la miseria de los habitantes, por la falta de las garantías mínimas, que las clases trabajadoras necesitan para reproducirse como clase sin pauperizarse, como ocurre en lugares del centro de la ciudad de Bogotá.

*“Hace veinticinco años más o menos que cerraron, entonces la fuentes de empleo se acabaron, las familias que se dedicaban a este oficio (ebanistería) quedaron a la deriva, los muchachos sin oportunidades, sin educación conformaron las pandillas del barrio, lo que nos ha ocasionado muchos problemas para la comunidad”* (L. Suarez, Comunicación personal. 2015, Noviembre). El señor Ramiro Gaviria proveniente de Honda Tolima, pero nacido en Caldas, es habitante del barrio desde su llegada a la ciudad en 1989 también hace referencia al traslado de la fábrica de tapas La Libertad, perteneciente al grupo empresarial Ardila Lule, que estaba ubicada en la avenida primera con carrera séptima donde él trabajaba hace 26 años.

*“yo entre a trabajar a Tapas la Libertad de gaseosas Postobon, en esta empresa había tres turnos, quitaron la empresa y se la llevaron para Zipaquirá donde quedaba la fábrica de Leona (...) esa empresa estaba donde ahora queda el parqueadero del SITP, las otras empresas de muebles cerraron unas, pero la mayoría quedaron aunque sacaron mucha gente, ahora hay menos trabajadores”* (R. Gaviria, Comunicación personal. 2015, Diciembre).

La década de los noventa marcó la implementación de políticas neoliberales que afectaron el desarrollo del país, porque las empresas estatales iniciaron un proceso de privatización y se levantaron las barreras arancelarias, desarticulando la producción local, aumentando el desempleo, la pobreza, y con ello la delincuencia y el barrio las Cruces no es ajeno a la afectación que esto causa.



*“acá como somos un barrio de gente trabajadora todas las medidas nos afectaron de una u otra manera, la privatización, el TLC, todo lo que suceda alrededor y nacionalmente nos toca porque somos personas de bajos recursos, entonces eso nos va afectar el cerramiento de las empresas fue más que feo porque nos trajo inseguridad”* (L. Suarez, Comunicación personal. 2015, Noviembre).

En Bogotá como en otras ciudades de Latinoamérica predomina el sector financiero, sobre las comunidades. Los sectores dominantes exigen la recuperación de los centros históricos como atractivos turísticos es por esto, que expulsan a los sectores populares del centro de la ciudad. La ubicación de las empresas en la ciudad neoliberal, pretende concentrarlas fuera de la ciudad en las denominadas zonas francas, lo que terminaría con el pequeño y mediano productor que comercializa su producción en el centro de la ciudad, dejando in oportunidad de empleo y desarrollo a los barrios antes obreros de la ciudad.

*“Nosotros teníamos el banco de Colombia y lo asaltaron el banco en frente del CAI lo quitaron. Hace como un año atrás lo robaron el otro local, así sucesivamente se ha ido yendo la gente el colegio la casa agraria este barrio era la machera, eso empezó a principios de la década del90 que fue echando para atrás (...) en ese edificio que dice don Roque ahí era la caja agraria, es que este, era un barrio o un punto de movilidad financiera y comercial”* (L. Suarez, Comunicación personal. 2015, Noviembre).

Éste fenómeno se agravó en el barrio por la dinámica que se generó en un sector aledaño, denominado como el Cartucho, antiguo barrio Santa Inés que se ubicaba en la frontera sur-oriental de Las Cruces, entre las avenidas décima y caracas y las carreras 13 y la actual avenida los Comuneros.

#### **4.6. El fin del cartucho y la dispersión de sus problemáticas**

La consolidación del contrabando en el sector, degradó y cambió definitivamente el espacio físico que ocupaba el barrio Santa Inés, convirtiéndose en el barrio del Cartucho donde la degradación tocó fondo. Se calcula que en este lugar vivieron cerca de diez mil personas sumidas en la pobreza, la drogadicción, la orfandad y quienes mantenían el negocio de la droga (Secretaría de integración social, 2010), pero también allí se trabajaba el oficio del reciclaje, actividad de muchos no adictos, en las antiguas casonas republicanas estaban las bodegas de reciclaje que daba el sustento diario a muchas personas.

A finales de los años noventa, se inició el proceso de destrucción del sector del cartucho para dar paso al parque Tercer Milenio, en el que se prometió a la gente oportunidades de empleo, a través de la construcción de una zona para la recolección de elementos reutilizables, sin embargo esto nunca se concretó. Los propietarios de los inmuebles fueron obligados a vender su vivienda por la mitad de lo que realmente costaban quienes pudieron vender (Consultado en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1566668>). El resto de personas quedaron como antes, en la calle pero dispersados por la ciudad sin ningún tipo de atención médica ni social.

En su momento el Alcalde de Bogotá Enrique Peñalosa señaló al sector del cartucho como una “república independiente” (consultado en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-892522>), para representar con este mal intencionado calificativo político, la supuesta legitimidad que tiene el Estado para retomar en forma violenta los espacios cuyo control están por fuera de la institucionalidad, precisamente por la inasistencia, el abandono y la segregación que se extiende como estrategia de clase que desvaloriza, degrada y destruye la sociedad. Pero, como también señala Lefebvre, hay una contradicción crítica entre la “tendencia a la destrucción de la ciudad y la tendencia a la intensificación de lo urbano y de la problemática urbana” (Lefebvre,

1978; p. 101), puesto que en el Cartucho, como en todos los territorios que se renuevan en favor de los intereses minoritarios de la centralidad del poder, se terminó por imponer la lógica economicista que dejó un costo social inmenso en aras de la ganancia privada, por no haber brindado asistencia social adecuada a los habitantes marginados de aquel lugar sino, crear las condiciones óptimas para que los antiguos núcleos de la centralidad histórica de la ciudad se convirtieran en un “producto de alta calidad para los extranjeros, turistas y gentes venidas de la periferia” (Lefebvre, 1978; p. 27).

*Imagen 13 . Demolición del cartucho*



Tomada de: El Cartucho del Barrio Santa Inés al Callejón de la Muerte (2010).

No puede pasar desapercibido, que en este lugar además de concentrarse la comercialización de droga, se llevaba a cabo todo tipo de actividades ilegales, por la impunidad que imperaba en ese sector ubicado a tan sólo a unas cuerdas de los edificios emblemáticos del poder estatal, como el Congreso de la República, la sede del gobierno en la Casa de Nariño, algunos ministerios, guarniciones militares y el Palacio de Justicia, entre otros. De esta manera, la ciudad como proyección social sobre el terreno representa la forma cómo funciona el orden de las clases dominantes, primero al propiciar las condiciones sociales que engendran la miseria de las

masas que tarde o temprano termina por hacerse inocultables y segundo, manteniendo a la par de la legalidad un código de normas no escrito, que consiste en la descomposición y soborno imperante en la instituciones del Estado, en manos de un sector que reúne las mafias de todo tipo, en beneficio de la economía capitalista.

Para las personas de los barrios aledaños como Las Cruces la situación empeoró con el derrumbamiento del sector del Cartucho, porque la delincuencia fue penetrando cada vez más al barrio. *“por el problema del cartucho hoy toda esa inseguridad se vino para acá, para Las Cruces, Santa Barbará, Girardot, San Bernardo, unos suben otros baja nuestro barrio es el centro”* (L. Suarez, Comunicación personal. 2015, Noviembre).

La señora Blanca comenta sobre este tema *“ellos empezaron a dispersarse por todos estos barrios y si uno los iba a sacar llegaban más, a raíz de que empezaron a molestar con el cartucho se ve más inseguridad, si uno pasa por ahí lo atracan, ya no respetan a nadie”* (B. Agudelo, Comunicación personal. 2016, Enero).

La señora Gladys González, califica como uno de los sectores más peligrosos del barrio, la carrera cuarta, también se refiere a la inseguridad en el barrio *“aquí lo que más afecta es la drogadicción, la delincuencia, la inseguridad, este es un barrio muy inseguro, esto tuvo que ver mucho con la destrucción del cartucho y los inquilinatos que arriendan por noche, llega muchísima gente que uno no conoce, entonces llegan hacen un robo y se van”*(G. González Comunicación personal. 2016, Enero).

La comunidad responsabiliza a la Policía Nacional de la degradación del sector, pues comentan que ellos saben dónde y quienes delinquen pero no se denuncia porque los policías son sobornados constantemente para que no se desarticulen estas organizaciones delincuenciales.

*“Hacia el lado del CAI, ahora en el parque al lado de la pileta están atacando y ellos ahí al lado, luego pasan y bueno de a cuánto nos toca, como en el San Bernardo pasan por la cuota y listo. Esto no era tan feo, pero cuando tumbaron el cartucho se volvió así y ahora que dicen que van acabar con la L<sup>2</sup>, se va a venir ahora esa gente para acá”* (Habitante del sector, Comunicación personal. 2016, Enero).

*Imagen 14. La custodia del parque central*



Tomada en el mes de febrero 2016, por Diana Reyes

*“hoy ha cambiado sólo un poco, a raíz de que pusieron un CAI, eso cambio un poco el barrio, pero hay una situación de la inmoralidad y de irresponsabilidad por parte de algunos de los miembros de la policía, ellos saben dónde venden y cobran la cuota para que siga vendiendo, eso fomentó aún más el fenómeno de la adicción que tiene a esos niños oliendo pegante, dígame usted, que se puede esperar de una sociedad en esas condiciones, se desbarata totalmente”* (L. Suarez, Comunicación personal. 2015, Noviembre).

---

<sup>2</sup>Es el sector de mayor expendio de droga en la ciudad, se consolido luego del derrumbamiento del cartucho, pero viene funcionando desde los ochenta, ubicado detrás del batallón de reclutamiento en la esquina suroccidental de la plaza de los Mártires.

#### 4.7. Los inquilinatos en Las Cruces

La influencia de problemáticas que se enmarcan en la desvalorización del suelo urbano, para permitir la posesión del centro de la ciudad en manos de sectores de élite capaces de controlar la dinámica del mercado en la ciudad, atrofió las relaciones de vecindad, por cuanto la población de indígenas, afro-descendientes y campesinos que han llegado al barrio, se convierte en un grupo, casi siempre flotante que suma a la disolución de las antiguas formas de vida establecidas en Las Cruces, dado que no puede ubicarse definitivamente en algún lugar fijo, por recibir un ingreso económico inestable y paupérrimo. Las viviendas del barrio han sido modificadas para albergar a estas personas, por días, así lo comenta el señor Ramiro:

*“Estas casas son inmensas, grandes, ahora hacen cuartos pequeños que quepa solo un cama y le arriendan a la gente diario por 6000 u 8000, eso es para sacarle los recursos a esas pobre gente, porque el que no pago se va, allá llega gente del Putumayo, del choco y el día que no pagan lo sacan o le quitan las cositas, la gente vende dulces o lo que sea para pagar, pero de todas maneras hay gente que se mantiene en el barrio desde hace muchos años, aquí es tremendo para quien no sabe hacer nada porque por acá hay harto trabajo”*(R. Gaviria, Comunicación personal. 2015, Diciembre).

Algunas propuestas que han realizado para mitigar un poco la situación de desplazamiento a la ciudad, no se han llevado a cabo por la falta de compromiso del gobierno nacional para una verdadera reparación y restitución de tierras a las poblaciones afectadas por el conflicto armado.

*“no se ha vuelto escuchar nada de que están ayudando a la gente para que vayan a su sitio de origen, no al contrario cada vez más gente en la ciudad, usted no ha caminado por la Candelaria y los aledaños, son casas como éstas pero esos albergues prácticamente*

*se puede decir 6 o 7 personas en una sola habitación todo eso y tiene indígenas de diferentes partes pero no sé cómo es que hacen, sí pagan o no arriendo pero todo se acoplan yo no sé cómo hacen, pero entre esas casonas hay un jardín y las mismas mamá nos cuidan y otros suelen salir y trabajan porque todos trabajan ya sea vendiendo artesanías pero trabajan, y vuelven” (Isabel, Comunicación personal. 2015, Diciembre).*

Según la señora Blanca, el albergue de estas personas diariamente ha transformado zonas del barrio que anteriormente eran residenciales, las han convertido en un lugar de paso, lucrándose con la falta de vivienda digna de muchos colombianos, estos inquilinatos se ubican en una de las zonas consideradas más peligrosas del sector, hacia la avenida Comuneros. *“los inquilinatos en su mayoría, aunque hay por todo lados, están por la cuarta llegando con la avenida sexta, por allá se ven hartos inquilinatos, antes uno no veía eso, antes arrendaban era las casas, ahora pagan el día, eso hace como unos cinco, seis años para acá (...) eso le ha dado una imagen negativa al barrio” (B. Agudelo, Comunicación personal. 2016, Enero).*

De igual manera piensa la señora Gladys *“muchacha gente viene de otras ciudades porque aquí se consiguen habitaciones muy baratas, y además se benefician por la cercanía con el centro, pero este barrio no debería ser así, estando tan ceca de la casa del presidente, este barrio debería tener otra calidad de vida” (G. González, Comunicación personal. 2016, Enero).*

Por su parte la señora Magdalena afro-descendiente, vive en arriendo desde que llegó al barrio hace veinte años nos comenta por que llegó a vivir en el barrio *“yo llegue acá por mi familia acá había familia entonces yo me vine. Acá hay mucha gente afro, en parte porque es más económico el arriendo por acá, uno va a otro lado y busca y es mucho más caro, pues hay veces uno viene con bastante familia y así es muy complicado para conseguir” (Magdalena, Comunicación personal. 2016, Enero).*

De este proceso podemos evidenciar unos cambios en las formas como se relacionan los vecinos entre sí, pero sin que ello signifique que la comunidad se desintegre en el individualismo, porque la necesidad de participar que tienen las clases trabajadoras, en su lucha política contra la segregación es continua y se organiza por quienes insisten en mantenerse habitando su territorio, como lo comenta La señora Blanca *“¡Claro! uno que ha vivido tanto tiempo acá, pues uno les dice que un ojito acá que le ayude, que vamos me acompaña, pero de todas maneras uno ya no confía mucho porque hay mucha inseguridad”* (B. Agudelo, Comunicación personal. 2016, Enero).

#### **4.8. Avenida Comuneros**

Los empresarios especializados en apropiarse de las partidas presupuestales que ejecutan los gobiernos, proyectan cambios en la ciudad, no para alcanzar en parte el bien común, sino aumentar su ganancia dilatando el tiempo de entrega de las obras tal y como ocurrió con el proyecto de la avenida Comuneros, donde se contrató con el consorcio Ciloyd por un valor de 8 mil 306 millones de pesos y a lo largo de tres años, “la construcción comenzó el 9 de mayo del año 2007 y fue entregada en junio de 2010, el IDU firmó siete prórrogas, una tras otra, por 24 meses más”; completando tres años de ejecución, ocasionando que “los costos se elevaran a 24 mil 752 millones de pesos, el triple del valor inicial” (consultado en: <http://www.caracol.com.co/noticias/bogota/mas-de-42-mil-millones-de-pesos-ha-pagado-bogota-por-el-sobrecosto-de-solo-tres-obras/20100519/nota/1300400.aspx>).

Esta vía conecta a la carrera décima con la avenida Circunvalar, en el centro oriente de Bogotá y tiene influencia, principalmente, en los sectores de La Candelaria, Las Cruces y San Cristóbal, y en menor medida a barrios como Santa Bárbara Centro, Comuneros, Lourdes, Egipto y Belén. Hubo problemas en la compra de predios porque algunas edificaciones eran muy antiguas y compartían muros, (consultado en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-4004411>)



por lo que fue necesaria la compra de propiedades que no estaban contempladas, al inicio de la obra.

*Imagen 15. Avenida Comuneros*



Tomada en el mes de febrero 2016, por Diana Reyes

La señora Blanca Agudelo, trabajadora de la plaza del barrio Las Cruces, comenta que desde la compra de los predios a los habitantes del sector donde hoy se encuentra la avenida comuneros, disminuyó la afluencia de personas a la plaza, pues según ella los habitantes de las casas que fueron demolidas para dar lugar a dicha avenida, eran sus más continuos clientes por la cercanía y la costumbre.

*“La gente que vivía en la vía nueva, en la comuneros, como eso antes eran casas, esa era*

*la gente que venía acá a la plaza a comprar, a ellos les compraron sus casas y se fueron del barrio y se fueron para otros lados, para Soacha y Suba, eso nos perjudicó en las ventas (...) además de que hay muchos fruver, entonces ellos compran por montones en Corabastos y venden más barato, nosotros compramos una caja ellos compran mil” (B. Agudelo, Comunicación personal. 2016, Enero).*

#### **4.9. La plaza sin mercado**

La plaza de mercado ya no tiene la gran variedad de productos agrícolas que ostentaba hasta hace una década, ni los colores de los alimentos, así como tampoco los olores de las hierbas que se vendían en tiempos anteriores. La disminución en las ventas, sumado a los costos de los arriendos de los puestos y de los servicios públicos, que ahora tienen que pagar, ha hecho que muchas de las personas que allí trabajaban se vean obligadas a salir a trabajar en otros lugares.

*“el decaimiento de la plaza viene desde que hicieron la renovación de la plaza. La gente se fue yendo, porque nosotros pagamos ahora más de arriendo, ahora la luz, el agua, la basura, el gas para quienes lo tienen, entonces se incrementa todo, nos toca pagar más, antes uno lo sacaba al día, pero ahora hay que pagar a un banco, ochenta, noventa según la zona y así mismo uno paga servicios, más los gastos de la casa” (B. Agudelo, Comunicación personal. 2016, Enero).*

La plaza de mercado de Las Cruces de hoy evidencia el distanciamiento comercial entre la ciudad con el campo. Atrás quedaron los días aquellos en que los productos que se producían en las veredas, principalmente de los municipios de Choachí y Ubaque, fueran distribuidos en la plaza de mercado, hoy las personas que allí trabajan deben ir hasta la central de abastos para conseguir los productos que antes llevaban los campesinos directamente, sin intermediarios, lo

que disminuía su costo y aumentaba la productividad del campo, *“No, eso ya no viene nadie del campo, eso hace como cinco o seis años, a lo último venían las viejitas desde allá pero ya no viene nadie”* (B. Agudelo, Comunicación personal. 2016, Enero).

*Imagen 16. Plaza sin mercado*



Tomada en el mes de febrero de 2016, por Diana Reyes.

Otro factor que ha perjudicado el comercio en la plaza de mercado de Las Cruces, es el mercado informal que viene los días jueves como era tradición antes del cerramiento de la plaza, *“antes era afuera, el encerramiento no existía se tendía el mercado y así se vendía, ahora solo lo hacen los que están ahí afuera cada ocho días, los jueves y ellos no pagan nada, no es como nosotros que estamos todos los días acá (adentro de la plaza)”* (B. Agudelo, Comunicación personal. 2016, Enero).

*Imagen 17. Jueves día del mercado*



Imagen tomada en el mes de enero de 2016, por Diana Reyes.

#### **4.10. La salud es un negocio**

Además del desempleo y la segregación de amplias capas de la sociedad, otra consecuencia de la ciudad neoliberal, está en la reducción del gasto social. El cierre del Hospital San Juan de Dios (Imagen 19) y el abandono del Hospital Materno Infantil (imagen 20) han ocasionado serios inconvenientes para la prestación del servicio de la salud a los habitantes de Las Cruces y en general a todos los habitantes del centro de la ciudad, además de producir un atraso en el desarrollo científico del país.

*Imagen 18. El hospital de todos*



Imagen tomada en el mes de enero de 2016, por Diana Reyes.

*“por el cierre del San Juan ahora tenemos que subir hasta los Laches, allá también hay un CAI entonces uno ya no va más hacia allá(...) por la inseguridad uno no baja tampoco (...) cuando cerraron hubo mucha revolución, los trabajadores protestaban, a todos nos afectó mucho, allá nacieron mis hijos (...) ojala arreglaran los hospitales hacen mucha falta, mi mamá nos tuvo también a nosotros allá en el materno, eso afectó a mucha gente” (B. Agudelo, Comunicación personal. 2016, Enero).*

La señora Gladys también se refiere al tema *“¡Claro! que ha afectado al barrio, la gente ya no tiene el servicio del San Juan, que era muy bueno, y lógico aumento el desempleo en el sector”* (G. González, Comunicación personal. 2016, Enero).

La señora Magdalena, quien hace 20 años llegó a Las Cruces proveniente del departamento del Chocó, se pronuncia al respecto *“afectó bastante, ¡claro! porque por ejemplo mi hija nació en el materno y pues antes era acá más cerca, pa’ una emergencia o algo el San Juan, pero ahora*



*para una emergencia le toca a uno subir hasta arriba al hospital del Guavio o coger pa' San Blas o pa' la victoria lo mandan a uno mucho más lejos” (Magdalena, Comunicación personal. 2016, Enero).*

*Imagen 19. Deterioro del hospital Materno infantil*



Tomada en el mes de Enero de 2016, por Diana Reyes

El deterioro del Hospital Materno Infantil y el cierre de lo hospital San Juan también, como lo manifiesta don Luis, puede verse como una estrategia para la privatización de la salud.

*“(…) es un detrimento de los patrimonios esto era en principio una donación que hicieron hace muchos años para hacer un hospital para las clases menos favorecidas, esto ha perjudicado a una gran cantidad de población que está los alrededores. Esto incide la salud de la gente por estar tan central estos hospitales, por ejemplo el San Juan de Dios, ¡ojalá!, tienen un proyecto de abrir este hospital, ojalá y así sea, porque el barrio solicita los servicios de salud que brindaban estos hospitales, incluyendo el Cancerológico, tenemos cuatro hospitales, el Hospital Santa Clara, aunque no pertenece a la localidad,*

*nos presta el servicio a los del barrio, porque los hospitales tienen contrato con capital salud EPS en la que la mayoría de la gente de las Cruces están afiliados(..) ¡Acá! Todo es un negocio, juegan con la salud de la gente* (L. Suarez, Comunicación personal. 2015, Noviembre).

La población Bogotana ha manifestado, en varias ocasiones, su inconformidad con el cierre del hospital San Juan de Dios, liquidado en 1999 aunque los trabajadores continuaron laborando sin paga hasta el 2001, porque para ellos “no está cerrado, está abandonado por los gobiernos de turno” (Neira, D, Rey E, y Caicedo S. 2015; p. 106). Los trabajadores no han sido despedidos formalmente de la institución desde que se declaró cerrado; un grupo de los trabajadores se organizaron para defender el derecho al trabajo digno, a la salud del pueblo colombiano, a la defensa las entidades públicas y su dignidad como trabajadores, decidiendo tomarse de forma pacífica las instalaciones del hospital desde el año 1999 hasta hoy.

Este hospital en los últimos años ha cambiado de poseedores, desde el año 2002 cuando se declaró monumento nacional y se designó al Gobierno nacional para su restauración, cuidado y mantenimiento. En el 2005, el predio pasó de manos de la Fundación San Juan de Dios, a la Beneficencia de Cundinamarca, al año siguiente el gobernador de Cundinamarca, en ese momento Pablo Ardila, argumentó que no podían asumir los gastos del Hospital y empezó un proceso de liquidación que puso a cargo de Ana Karenina Gauna. (Consultado en: <http://www.elspectador.com/noticias/bogota/renuncio-liquidadora-del-hospital-san-juan-de-dios-articulo-453828>). La alcaldía de Gustavo Petro trató con reabrir el Hospital, pero la Procuraduría General de la Nación le advierte que la propiedad de los predios no está a nombre ni de la Fundación San Juan de Dios, ni de la Beneficencia de Cundinamarca debido a que en el momento del traspaso del predio se realizaron unas actas donde quedaba constancia de lo sucedido, nunca fueron llevadas a la Oficina de Registro (Consultado en: [http://www.elspectador.com/noticias/bogota/renuncio-liquidadora-del-hospital-san-juan-de-](http://www.elspectador.com/noticias/bogota/renuncio-liquidadora-del-hospital-san-juan-de-dios-articulo-453828)

[dios-articulo-453828](#)).

Finalizando la alcaldía de Gustavo Petro, el Distrito compró el predio a la gobernación de Cundinamarca, para dar inicio a la restauración del Hospital San Juan de Dios; estas obras se están llevando a cabo en algunas locaciones, sin que aun el Distrito pueda ejercer con plenitud el dominio sobre el predio por problemas jurídicos en los títulos. A este inconveniente, se suma la negativa de la administración de Enrique Peñalosa (2016–2020), frente a la restauración del Hospital, pretendiendo echar atrás las luchas reivindicativas por el Derecho a la Salud.

#### **4.11. Procesos organizativos en contra del Plan Centro y el PCSR**

Estudiar las resistencias urbanas, permite apreciar la magnitud de los problemas sociales que causaría la implementación de los proyectos que se tienen presupuestados para el centro de Bogotá y el sector de la Hortúa, pues son los habitantes de estos barrios, que se encuentran en el área de influencia, quienes responden a estas iniciativas de transformación de la ciudad, con la organización donde las comunidades deliberan sobre las consecuencias que tendría para el territorio y toman acciones para contener y en algunos casos revertir, procesos de reinversión capitalista en el suelo urbano.

A finales del año 2004 se da inicio a una serie de encuentros, reuniones y asambleas con la comunidad y La Corporación Raíces, contratada por el Distrito, con el fin de emitir el Informe Final de Participación Ciudadana Plan Zonal del Centro de Bogotá, en el que se incluía el PCSR. En estas concurridas reuniones se socializaban los lineamientos de la formulación, así como los impactos sociales, económicos y culturales de la transformación territorial del entorno (Vargas, 2015; p. 82). La permanencia de la población residente fue uno de los aspectos más controversiales y de disputa entre las partes.



La participación emanada de esta formulación consistió en tener en cuenta a la comunidad para informar sobre previas decisiones conceptuales y técnicas, más no para debatir y concertar sobre los contenidos de forma estipulados en el documento (Vargas, 2015; p. 84). Lo que sería uno de los grandes desaciertos de la gestión pública, con las implicaciones políticas que eso llevaría después, como el enfrentamiento entre las instituciones públicas y las comunidades.

Para ese entonces, según el señor Héctor Fabio Morales de 54 años de edad, comerciante, habitante del sector y activista dentro del proceso, había una congregación de distintos grupos vecinales, Juntas de Acción Comunales y colectividades artísticas o políticas, donde se destacaron procesos como el Comité Inter-local del Centro, el Comité Inter-local de Ediles, el Comité Cívico-Popular del Centro y la Veeduría Ciudadana para el Plan Centro; se trataba de organizaciones con distintos objetivos y diferentes órdenes programáticos que manejaban un interés común: *“hacer presencia frente a la institucionalidad y exigir la participación directa en la formulación y ejecución del Plan Centro”* (Héctor, Comunicación personal. 2015, Febrero)

Esta exigencia por parte de la comunidad hace que, en el 2005 la Administración Distrital realice actividades para dar mayor difusión del proyecto, así como promover espacios operativos para la formulación del plan. La Secretaría de Gobierno conformó un Comité Distrital de Participación, como una herramienta que facilitaba espacios de diálogo y consulta a las comunidades, permitiendo dar una gran avance y establecer un Consejo Consultivo para el Centro (Vargas, 2015; p. 90).

Sin embargo, como lo afirma el señor Héctor, *“la plataforma terminó convirtiéndose en un espacio de contienda política entre los integrantes de la comunidad que rechazaban enfáticamente el Plan y la administración, cuyo interés único era la aceptación del plan por parte de la comunidad”* (Héctor, Comunicación personal. 2015, Febrero), con lo cual terminó

disolviéndose el espacio y el levantamiento de la mesa por parte del Comité Inter-local del Centro y el Comité Cívico-Popular del Centro, quienes continúan trabajando con la comunidad.

Para el año 2008 se diseñó una de las primeras confluencias de sectores barriales mediante una Gran Asamblea Popular, en la que se presentaba la apertura a un esquema de propuesta política alternativa al Plan Centro, donde participaron las cuatro localidades que se verían afectadas por las transformaciones diseñadas para esta parte de la ciudad: las localidades de Teusaquillo, Santa Fe, Candelaria y Mártires e incluso localidades vecinas como Antonio Nariño y San Cristóbal. Allí, se discutieron los procesos de despojo por los que pasaron los habitantes tradicionales del sector de Las Aguas, quienes fueron expropiados de la Manzana 5, donde se pretendía construir el Centro Cultural de España, proyecto que no logró consolidarse debido a la emergente crisis inmobiliaria del país europeo, quien en el año 2013, según la prensa Colombiana (consultado en: [http://www.unperiodico.unal.edu.co/vpp/article/la-un-traza-ruta-para-revivir-al-san-juan-de-dios.html?TB\\_iframe=true&height=600&width=690](http://www.unperiodico.unal.edu.co/vpp/article/la-un-traza-ruta-para-revivir-al-san-juan-de-dios.html?TB_iframe=true&height=600&width=690)) tuvo que desembolsar a Bogotá trescientos ochenta y un millones de pesos, por incumplimiento y pagos a gastos en estudios.

Otros temas de importancia que se discutieron en la Gran Asamblea Popular, fueron los procesos de resistencia de las personas perjudicadas por el cierre del Hospital San Juan de Dios, quienes habitan el lugar desde su cierre en condiciones deplorables, por la falta de cumplimiento en sus pagos y el desinterés por parte del Estado en brindarles las garantías de sus derechos como empleados estatales.

Con respecto al Proyecto Ciudad Salud Región, las comunidades afectadas expresaban el rechazo a su implementación por medio del Mandato Popular del Centro (2010), documento elaborado para socializar las reivindicaciones de las organizaciones sociales que se oponían a las lógicas exclusión y segregación en el planeamiento urbano. En él se recogieron las decisiones de

la comunidad y las exigencias que la comunidad le formuló al Distrito, como la participación y el derecho a construir la ciudad, el desarrollo de una política pública de reforma urbana para el centro de la ciudad, la democratización de la propiedad de la tierra urbana, declarar patrimonio histórico todo el territorio que abarcaba los proyectos mencionados, la participación en los proyectos de renovación urbana, y la suspensión inmediata de la ejecución del Plan Centro y del Proyecto Ciudad Salud Región. Para este último se solicitaba no solamente su suspensión inmediata sino también, de acuerdo a los intereses expresados por la comunidad en su mandato popular: “La constitución de una Empresa Pública que ejecute integralmente todo lo relacionado con el Plan Centro y Ciudad Salud, para garantizar la coordinación interinstitucional entre las Secretarías y entes públicos involucrados” (Mandato popular del centro, 2010; numeral 13).

Como también se expresan en el numeral 15 acerca del derecho a la salud y a una infraestructura adecuada y digna para los usuarios y trabajadores expresando así el: “Replanteamiento de la política pública de atención de salud, recuperación de la red hospitalaria de este territorio y apertura y puesta en funcionamiento de los Hospitales San Juan de Dios y Materno Infantil” (Mandato popular del centro, 2010; numeral 15).

Estos dos últimos puntos al parecer fueron reconocidos por la alcaldía de Petro al avanzar en la conformación del equipo de trabajo PEMP, mencionado anteriormente, donde se reconoce que la implementación del PCSR no es viable por la magnitud del proyecto y las consecuencias que traería para los habitantes del sector, según lo expuesto por dicho equipo en la socialización a la comunidad y la reapertura parcial del hospital San Juan de Dios en el año 2014.

Tras varios meses de encuentros con la Alcaldía Distrital, los sectores vuelven a reencontrarse. Esta vez, no para discutir el cese en la ejecución del Plan Centro, sino para trabajar conjuntamente en la posibilidad de articular propuestas ciudadanas con la formulación de

proyectos territoriales. Se hablaba de la urgencia de retomar el proceso institucional y comunitario para la apertura de espacios formales de participación ciudadana. De este nuevo espacio se destaca la interlocución, por parte de la confluencia del centro, sobre temas como la emergencia económica y social, el uso del suelo, hábitat, y vivienda; y las responsabilidades organizativas de las partes con el proceso (Vargas, 2015; p. 92) y de esta manera iniciar con el punto del mandato donde se proyectaba el inicio de una década nueva para la ciudad:

“(…) Para iniciar una década (2010 – 2019) de Conmemoración del Bicentenario de la Independencia, para honrar la memoria dos veces centenaria de quienes en éste mismo territorio sacrificaron sus vidas para librarnos del yugo español, y también honrar la memoria de las comunidades que desde entonces resisten al régimen de inequidades impuesto, debemos analizar la situación actual y proyectarnos hacia la emancipación definitiva haciendo de Colombia una República con justicia social, libre y soberana (Mandato popular del centro, 2010).

De esta forma las comunidades expresan la necesidad de construir un tejido socio-político mediante la constitución de una confluencia del centro, y en efecto han realizado importantes intentos por lograr el objetivo. Por ejemplo, el Foro Reformas Urbanas, Comunidades en defensa de sus territorios, realizado en noviembre de 2013, fue una iniciativa conjunta entre el Comité en Defensa del Centro, el Mandato Centro, el Comité No se tomen Las Aguas, la Mesa Comunitaria San Bernardo, la Mesa Comunitaria del Proyecto Ciudad Salud Región y la Mesa aeroportuaria de Engativá. Todas ellas ubicadas en el centro de la ciudad salvo el proceso del aeropuerto, donde hay un colectivo que está en contra de las readecuaciones de sus viviendas producto de la ampliación del Aeropuerto El Dorado (Vargas, 2015; p. 96).

Aunque en la actualidad, de los colectivos mencionados solo se encuentran en funcionamiento el Comité Inter-local del Centro y el Comité Cívico-Popular del Centro, siendo este último la

agrupación que participa en la coordinación del Mandato Popular del Centro, el aspecto más destacado de este tipo de acción colectiva es su capacidad de movilización, de accionar político y el fomento a la organización para defender los derechos que la ciudad le confiere como habitante y productores de espacios. Además de la difusión de la información a través de revistas y boletines informativos que llegaban a la comunidad que habita y/o transita por el centro de la ciudad.

*Imagen 20. Convocatoria a manifestación ciudadana por el derecho al trabajo y en defensa del centro*



Tomada de: Cruz, J; Saldarriaga, J. 2013

Aunque existe una gran cantidad de población flotante en el barrio Las Cruces, efecto que se está replicando en todo el centro de Bogotá, lo que ha ocasionado una reestructuración de la cultura barrial, en cuanto a las relaciones de vecindad que se dispersan y la falta de importancia que para los habitantes, tienen las diferencias entre los lugares y los instantes que se pueden disfrutar y terminan siendo el lugar para representar la escasez y la subsistencia interminable. Como menciona Lefebvre, es el escenario de la “miseria social y la pobreza de la vida cotidiana,

puesto que nada ha reemplazado a los símbolos, las apropiaciones, los estilos, los monumentos, los tiempos y ritmos, los espacios calificados y diferentes de la ciudad tradicional” (Lefebvre, 1978; p. 98). De este modo no hay apropiación del territorio por parte de la población más joven, porque *“los propietarios son en su mayoría población adulta mayor, ellos son los que tiene más arraigo por el barrio pero ya no pueden participar de manera tan activa”* (L. Suarez, Comunicación personal. 2015, Noviembre). Eduardo y José Luis opinan de igual forma *“Los que más participan es la gente mayor, los jóvenes yo no sé qué pensarán pero no se ven participando”* (Eduardo y José Luis, Comunicación personal. 2016, Enero).

El señor Luis comenta la forma en que se organizaron la comunidad de las Cruces frente al Plan Centro

*“Nosotros tan pronto supimos lo del plan centro, que está dentro del POT, hicimos varias reuniones en seguida del edificio de teléfonos en la carrera novena con calle veinte, y en el barrio Policarpa, allí nos unimos los vecinos y decidimos que no nos vamos a dejar sacar, entonces hicimos las reuniones con el fin de impedir de alguna manera, porque eso era un desalojo en su momento nos asustaron a todos. Proyecto Ciudad Salud Región y Plan Centro igual privatización, ¡nos sacan a todos a un costo social tremendísimo, entonces para dónde nos vamos! eso logró trancar”* (L. Suarez, Comunicación personal. 2015, Noviembre).

La unión entre los barrios afectados por el PCSR ha sido fundamental para la contención del Plan Centro y el PCSR, manteniendo a sus respectivas comunidades informadas sobre la problemática social que este ocasionaría. *“El Plan Centro en conjunto con el PCSR quería en sus inicios, con capital extranjero, quería en sus inicios con capitales extranjeros, porque hicimos una investigación en su momento, comprar todo esto hacer centros comerciales, hoteles y demás para privatizar el centro”* (L. Suarez, Comunicación personal. 2015, Noviembre). La

creación de comités por áreas de trabajo, ha sido fundamental para concretar y profundizar los temas que afectan a la comunidad en general y fomentar su discusión en las asambleas que se realizan en conjunto con el barrio Policarpa, San Bernardo y el barrio Calvo Sur.

El señor Ramiro por su parte comenta que se han organizado reuniones en contra del Plan Centro pero que no ha participado de manera activa por sus diversas ocupaciones *“yo asistí a dos reuniones y eso como que quedó parado, nos reuníamos en el barrio Calvo sur que queda en la once, en un lugar el ADE sur”* en cuanto al PCSR *“he escuchado algo pero no sé cuándo lo van a hacer, pero eso se demoran como siempre dicen y dicen pero nunca hacen nada”* (R. Gaviria, Comunicación personal. 2015, Diciembre). Estas afirmaciones son comunes entre los Bogotanos ya que todos los proyectos se tardan en llevarse a cabo y las personas terminan desentendiéndose u olvidando el tema.

La información que se tiene sobre los proyectos que se van a realizar sobre el barrio no llega siempre hasta todos sus habitantes, aún existe demasiada desinformación y también mucha expectativa de lo que pueda ocurrir con el barrio las Cruces y en general con el centro de la ciudad, por ejemplo la señora Blanca nos comenta al respecto *“por acá no ha venido nadie a hablar de eso, a la gente por acá no le importa casi el barrio y la junta de acción comunal no sé si existirá, ni conozco quienes son”* (G. González Comunicación personal. 2016, Enero).

Las expresiones de los habitantes manifiestan un denominador común: la zozobra de vivir en un sector estratégico del centro de la ciudad, puesto que éste siempre ha estado en la mira de sectores económicamente poderosos que, adueñándose de los antiguos núcleos tienden a romper la ciudad en un ciclo que alterna la inflación en los precios inmobiliarios, para crear nuevos capitales que se reinvierten en la construcción generando un espiral cuya dinámica de especulación con los precios de la vivienda, constituye un frágil circuito que en cualquier instante puede romperse debido a la cesación de pagos, ya que en estos términos, la

urbanización no asegura mayores niveles de participación en la riqueza social sino que aumenta su concentración en pocas manos. En Bogotá, de acuerdo con el análisis realizado por el DANE, entre el 2005 y el 2015, en todos los estratos socioeconómicos, el precio del metro cuadrado ha tenido una variación real (descontando la inflación), de por lo menos el 160 por ciento. (Consultado en: <http://www.eltiempo.com/economia/sectores/precio-de-vivienda-en-colombia-aumento-un-160-en-diez-anos/15516155>).

Pese a la falta de información de algunos habitantes del sector sobre el Plan Centro y el PCSR, se encuentra una actitud común, reflejada en una de las decisiones más reiterada la de no vender sus predios a ninguno de los proyectos planteados. *“Nos querían pagar el metro cuadrado a doscientos cincuenta mil pesos, nos querían condenar a marginar, a vivir en la periferia y quedar endeudados, terrible, somos mucha gente”* (L. Suarez, Comunicación personal. 2015, Noviembre).

La señora Gladys también opina con respecto a la compra de los inmuebles que *“mucha gente aún está aquí por no vender sus casitas, porque uno tampoco va a regalar estas casas que son grandes, son terrenos que valen porque están en el centro, pero usted los va a vender y como esto es zona roja entonces le quieren dar cualquier peso y no eso tampoco, (...) una de las ideas fue dejarlo deteriorar y así comprar más barato”* (G. González, Comunicación personal. 2016, Enero).

Don Luis se refiere al PCSR como un proyecto privatizador de la salud, *“la misión era privatizar los hospitales públicos que están alrededor, y con base en eso, la situación social iba a cambiar porque la gente trabajadora no tenemos la suficiente capacidad económica para sufragar los gastos de la salud. Este proyecto ocasionará un desplazamiento de la gente que habita el barrio”* (L. Suarez, Comunicación personal. 2015, Noviembre).



La mayoría de las personas están a favor que se inicie el Proyecto Ciudad Salud Región, solo si va a estar en beneficio del barrio y en general de la ciudad, como lo expresa Eduardo *“es bueno porque se vería el progreso de la ciudad, pero también depende porque si arreglan esos hospitales pero para que los privaticen no, así si no, por que como ahora todo es privado, y si miramos cuales son los que más se joden, son los de los estratos bajos uno y dos, ya el tres puede tener para pagar un hospital pero los estratos bajos no”* (Eduardo y José Luis Comunicación personal. 2016, Enero).

Por su parte la señora Gladys cree que con la construcción de edificios y apartamentos en el barrio se permitiría otras dinámicas sociales *“A mí me parece bueno que hagan eso, por lo menos así podrían tumbar todas esas casas y sanear un poco el barrio, yo creo que es la única forma de acabar con esos inquilinatos eso es lo que más está dañando el barrio”* (G. González Comunicación personal. 2016, Enero).

Aunque existan diversas posiciones acerca del PCSR, la mayoría de los habitantes persiste en habitar en el barrio, ya sea por su ubicación, por los lazos que allí ha tejido o en ultimas por la diferentes funcionalidades que le encuentran al territorio, pero en todos se puede denotar el aprecio que le tiene al lugar que como dicen Eduardo y José Luis, jóvenes restauradores de muebles, *“este es mi barrio”*. El desalojo de algunas viviendas que está previsto en el proyecto es rechazado por la mayoría de la comunidad, dado que la construcción del sujeto va ligada a al desarrollo del barrio, las personas que colaboraron en este trabajo aluden al mejoramiento de su barrio y a la permanencia en éste de sus habitantes.

*“Uno nació, creció ha vivido aquí y que le vayan a tumbar la casa de un día para otro, tantos recuerdos que uno tiene acá en el barrio, el parque, la plaza, que le quiten a uno eso, no después a uno le hace falta (...) que le digan le vamos tumbar su casa y lo mandan pa’ otro lado, donde usted no conoce y tiene que hacerse una nueva idea de la nueva zona*

*donde va a estar (...) acá se nos facilita todo, imagínese cuando nos vuelvan a desorganizar, si nos sacan donde vamos a estar, donde vamos a picar? Acá queda cerca a todo, y ahora que lo manden para un rincón de Soacha, transportarse desde donde uno estudia y trabaja es muy complicado” (Eduardo y José Luis Comunicación personal. 2016, Enero).*

La señora Magdalena que llegó al barrio cuando era una niña ve en el barrio la solidaridad y la calidez que extraña de su lugar de origen.

*“acá la gente es muy amable con uno, como todo el mundo nos conoce, en parte yo digo me voy para otro barrio pero, yo tengo tres niñas adolescentes, me voy y mis niñas les pasa algo nadie me las va a ayudar, pero acá la ventaja que tengo es que todos los conocen a ellos desde chiquitos, me conocen a mí, si les van hacer algo dicen ¡pero como si son los hijos de Magdalena! ya todos los conocen, acá en el barrio es entre todos que nos ayudamos” (Magdalena. Comunicación personal. 2016, Enero).*

La construcción del territorio es un proceso de integración con el ser humano que lo habita, los sentimientos de apego y el afán de justicia permiten a las comunidades expresar ideas claras sobre las dinámicas económicas de la ciudad, a partir de la problemáticas que traería el PCSR a su barrio.

*“Eso es muy feo porque imagínese eso, uno viviendo aquí viendo sus casas, sus cuadras y ahora que vengán a poner edificios y todo eso, va a beneficiar a los alcaldes, al presidente porque ellos son los que van a comprar esos lotes y van a hacer apartamentos, y a uno le compran su casita como les da la gana, después ellos si venden sus apartamentos a ciento cincuenta, doscientos millones, aprovechando que estamos cerca al centro, eso no sería justo aprovecharse de la pobre gente que ha estado toda la vida aquí trabajando, para*

*que ellos le compren sus casas y los saquen de un momento a otro. Si ve eso fue lo que hicieron con la avenida Comuneros todas esas casitas que venían a comprar aquí, le compraron la casitas y se fueron para otro barrios, entonces ahora quieren venir a comprarnos a nosotros, y se benefician son ellos, nosotros trabajando para que vivan cómodos”* (B. Agudelo, Comunicación personal. 2016, Enero).

#### **4.12. Percepción de la política Distrital**

Las políticas propuestas desde la administración de Gustavo Petro, encaminaron sus esfuerzos en re densificar el centro de la ciudad, buscando acercar al trabajador a su sitios de labor. La resistencia que se creó en los barrios a través del mandato popular y la movilización que se presentaron, para enfrentar la puesta en marcha del Plan Centro y con ello el PCSR, y evitar así ser expulsados del centro de la ciudad, obtuvo con la mencionada administración Distrital, una respuesta más o menos acorde a las exigencias de la comunidad, *“gracias al proyecto de revitalización de las Cruces, aún estamos aquí”*(L. Suarez, Comunicación personal. 2015, Noviembre). La organización barrial se reunió con algunos funcionarios de la alcaldía local y distrital para poner en marcha la revitalización del barrio, que consistía en arreglar las fachadas de las casas que conservaran un estilo colonial y la pavimentación de algunas calles que se encontraban en deterioro, *“algo se ha hecho, se logró contener el proyecto, pero no sabemos hasta cuándo porque cada administración manda en su territorio, cambia todas las cosas según su criterio y su conveniencia”*(L. Suarez, Comunicación personal. 2015, Noviembre).

*Imagen 21. Renovación de Las Cruces*



Tomada en el mes de febrero de 2016, por Diana Reyes

Frente a la administración Bogotá humana, la percepción de los habitantes es positiva por que como comenta don Ramiro *“más hizo Petro, él por lo menos nos pavimento las calles y eso de la pinturita y arreglos para las casas, antes nadie había mirado por aquí”*(R. Gaviria, Comunicación personal. 2015, Diciembre)

Tras las pasadas elecciones del mes de Octubre de 2015, la comunidad se encuentra prevenida por las propuestas que trae el señor Peñalosa, puesto que fue él quien propuso el Plan Centro en el año 2000 cuando estuvo en su primer mandato como alcalde de la ciudad, como lo manifiesta el señor Ramiro *“yo creo que Peñalosa no va a hacer nada por Las Cruces ni por nosotros”* (R. Gaviria, Comunicación personal. 2015, Diciembre), de igual manera la señora Isabel es muy escéptica con las propuestas que plantea el nuevo alcalde de la ciudad Enrique Peñalosa y señala, *“cuáles son los supuestos beneficios que va hacer él, privatizar la ciudad, las universidades también, según él le va a dar a la gente, si él solamente esta enseñado a estar con los ricos”* (Isabel, Comunicación personal. 2015, Diciembre).

Al respecto la señora Gladys nos comenta *“Yo a Peñalosa no le veo ninguna esperanza, no soy nada optimista, de pronto por allá por otros barrios del norte sí, pero a estos barrios no creo, ojala hiciera algo pero la verdad no creo”* (G. González Comunicación personal. 2016, Enero).

El señor Luis por su parte promueve la organización en contra de las propuestas realizadas por Peñalosa:

*“Ahorita debemos reorganizarnos frente a los proyectos que tiene Peñalosa porque él seguramente quiere volver a revolver las cosas como estaban antes de que Petro los aquietara con el Plan de revitalización de Las Cruces, como los que tienen plata no quieren ese plan, sino se quieren instalar aquí porque estamos en pleno centro y esa gente, la elite, quieren este punto porque es un punto estratégico de la ciudad”* (L. Suarez, Comunicación personal. 2015, Noviembre).

Demostrando así, que los esfuerzos por crear organización en las clases populares es la respuesta ante la manipulación gubernamental del mercado y la imposición de modelos de ciudad, que no son apropiados para las comunidades.

## Conclusiones

Las transformaciones sociales, que han tenido lugar en Las Cruces son el resultado de la concurrencia entre las problemáticas generales, y un vínculo latente entre personas y grupos que se relacionan en un plano de inmediatez, alcanzado en el diario vivir de la comunidad, donde se evidencia que “la renovación urbana” emplea como estrategia, la desvalorización, degradación y destrucción del espacio urbano para intentar disminuir la capacidad de resistencia de los sectores populares más afectados, en los espacios donde convergen, el arraigo y la apropiación, y una continua amenaza de desalojo por la estratégica ubicación del sector. Sin embargo, la comunidad del barrio, ha logrado contener el aislamiento al que se la ha pretendido someter mediante la segregación, agravada por una pobreza disociadora que dificulta las posibilidades de encuentro para el desarrollo de una praxis, entendida como la acción planificada y creativa de grupos humanos.

El barrio Las Cruces, guarda un profundo sentido de pertenencia y goce entre sus habitantes que puede manifestar su capacidad de acción en la superación del mercado como estructurador de ciudad. El Plan Centro activó a la comunidad llevándola a realizar esfuerzos por organizarse en conjunto con los barrios afectados y las autoridades locales, para enfrentar este proyecto y otros como el PCSR, logrando sentar a las partes y decidir reunir un grupo de expertos que estudiara a profundidad las problemáticas que generaría el PCSR en el sector de influencia, frenando así la implantación del mismo. Sin embargo esa organización no es generalizada entre los habitantes, pero es evidente el interés por recobrar e intensificar las capacidades de integración que ofrece la ciudad, para la lucha política y reivindicativa de derechos, comenzando por defender el habitar en el centro de la ciudad.

Un ejemplo de esta lucha es la redacción de un mandato popular del centro, donde los afectados por el Plan Centro y el PCSR, han descrito las problemáticas que aquejan a la ciudad y

algunas propuestas para que estas situaciones se mejoren o no sigan presentándose, como también la decisión unánime de no vender los predios, demostrando que la última palabra la tienen las fuerzas sociales, esos sectores de la sociedad que a partir de sus necesidades marcan un rumbo para reivindicar su porvenir, mediante una habitual presión que se genera por la indignación existente, frente al carente reconocimiento de derechos.

Las experiencias de vida demuestran la importancia que tienen las comunidades para construir la historia de la ciudad a partir de los conocimientos, saberes y vivencias que han surgido en los barrios y se enmarcan bajo lógicas globales que no pueden, simplemente ser afirmadas para dar cuenta de una teoría, sino que ameritan un contraste entre las dinámicas de la ciudad y la situación en que vive la población de la ciudad, para dar cuenta de la participación de los sujetos sociales en la construcción histórica de la ciudad.

A pesar que el PCSR no se ha llevado a cabo, tampoco se descarta completamente su ejecución. La discusión de sus implicaciones así como las consecuencias del Plan Centro han tenido gran relevancia entre los vecinos que se verían afectados, quienes son consientes que hay sectores interesados en comprar sus inmuebles a bajo precio, para dar paso a la renovación urbana.

Sin embargo, la organización del barrio ha tenido influencias coyunturales arraigadas a la idea de permanecer en el centro de la ciudad, promoviendo el dialogo con las instituciones, pero sin que su capacidad de movilización le permita llegar a presionar al Distrito de manera contundente para concretar una agenda que revise las necesidades y preferencias de los habitantes, a fin de que sean tenidas en cuenta al momento de planificar los cambios que se realizarán en los espacios del centro de la ciudad.

Se considera entonces, luego de realizar esta investigación, que uno de los cambios que se deben presentar en la ciudad, se encuentra en el desarrollo de una planificación crítica desde las comunidades, que se oponga, precisamente a la estrategia de la clase dominante por apropiarse de estos espacios, buscando crear lugares que contribuyan al disfrute, al aprovechamiento, y que atienda las necesidades que demandan las personas que habitan la ciudad, permitiendo a los habitantes de los barrios participar de manera colectiva en los proyectos que se proponen para la ciudad, desde una perspectiva que conlleve a la apropiación del territorio y aporte al mejoramiento de las condiciones de vida en la ciudad.



## Bibliografía

- AGUILERA, M y VEGA, R. (1991). *Ideal democrático y revuelta popular, Bosquejo histórico de la mentalidad política popular en Colombia 1781-1948*. Editorial CEREC, Bogotá.
- Alcaldía mayor de Bogotá D.C, *Localidad de Santa Fe, diagnostico local con participación social 2009-2010*. Bogotá.
- Alcaldía mayor de Bogotá. (2013). Consultado en:  
[http://www.sdp.gov.co/portal/page/portal/PortalSDP/POT\\_2020/POT/Decreto-](http://www.sdp.gov.co/portal/page/portal/PortalSDP/POT_2020/POT/Decreto-). (fecha de consulta agosto 2015) .
- BONILLA, V; CASTILLO, G; FALS, O; LIBREROS, A. (1972). *Causa popular y ciencia popular. Una metodología del conocimiento científico a través de la acción*. Publicaciones la Rosca. Bogotá.
- BUCHELLI, E y MUÑOZ, H. (2010). *Reflexiones acerca del concepto de ciudad-región desde una perspectiva incluyente y equitativa teniendo en cuenta el fenómeno del desplazamiento forzado*, Universidad de la Salle. Bogotá,
- CARDEÑO, F. (2007). *Historia del desarrollo urbano del centro de Bogotá (localidad de Los Mártires)* Secretaría Distrital de Cultura, Recreación y Deporte-Observatorio de Culturas. Bogotá.
- CASGRAIN, A, JANOSCHKA, M. (2013). *Gentrificación y resistencia en las ciudades latinoamericanas. El ejemplo de Santiago de Chile*. Andamios. Revista de Investigación Social, vol. 10, núm. 22, pp. 19-44. Universidad Autónoma de la Ciudad de México

Distrito Federal, México. (Fecha de consulta: junio de 2015), disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=62828837002>.

- COGNIOT, G. (1971) *Carlos Marx nuestro contemporáneo*. Editorial Austral camino de victoria. Santiago de Chile.
- CORDOBA, H. (Julio- Diciembre 2006). *Haciendo geografía en la escuela*. Revista TAMOIOS volumen 2, Universidad del Estado de Rio de Janeiro.(Fecha de consulta: 9 de mayo 2015).
- CRUZ, J y SALDARRIAGA, J. (2014). *Gentrificación vs. Derecho a la ciudad en el centro histórico de Bogotá*. Universidad del Tolima. XIII Coloquio Internacional de Geocrítica. El control del espacio y los espacios de control, Barcelona, 5-10 de mayo de 2014.
- DUSSÁN, M. (2004).*Modelo pedagógico de las experiencias de educación popular de la universidad Sur Colombiana Colombia*. Trabajo de grado para obtener título de doctorado en educación y sociedad. Barcelona.
- ECHEVERRI, M; FERNANDEZ S y GIRON J. (enero – junio 2004).*La salud al derecho*. Revista gerencia y políticas de salud.volumen 8 núm. 16. Universidad Javeriana. Bogotá.
- Empresa de Renovación Urbana, (2006).*Estudio de pre factibilidad del proyecto Ciudad Salud*. Informe Final, Consorcio PROEZA y HCT Ingenieros. Bogotá.
- ENGELS, F; (1873).*Contribución al problema de la vivienda*. Editorial progreso. Moscú 1974.

- FREIRE, P. *Educación como práctica de la libertad*, (1965). Ediciones Cruz del sur LTDA. Chile.
- GLEDHILL, J; HITA, M; SOLDANO, D; RUIZ, J; TOLEDO, E; ROMO, M; GOVOREANU, M; TÖPFER, T; GONZÁLEZ, C; WÓJTOWICZ, M; SASSONE S; MATOSSIAN, B; HIERNAUX, D. (2014). *Ciudades latinoamericanas: desigualdad, segregación y tolerancia*, CLACSO. Buenos Aires.
- HARVEY, D. (2013). *Ciudades Rebeldes*. Edición Akal. Madrid.
- HARVEY, D. (2014). *El neoliberalismo como "proyecto de clase"*. Entrevista realizada el 8 de abril de 2014 por Elsa Boulet. Consultada en el mes de Agosto de 2015 en <http://www.vientosur.info/spip.php?article7843>.
- HARNECKER, M. (1971). *Los conceptos elementales del materialismo histórico*. Siglo XXI editores. Santiago de Chile.
- HIDALGO, R; BORSODORF, y SÁNCHEZ R. *Hacia un nuevo tejido urbano. Los megaproyectos de ciudades valladas en la periferia de Santiago de Chile*. Consultado en el mes de junio de 2015 en: [https://www.uibk.ac.at/geographie/personal/borsdorf/pdfs/cytet\\_151\\_115-sonderdruck.pdf](https://www.uibk.ac.at/geographie/personal/borsdorf/pdfs/cytet_151_115-sonderdruck.pdf) .
- JANOSCHKA, M. (2011). *Geografías urbanas en la era del neoliberalismo. Una conceptualización de la resistencia local a través de la participación y la ciudadanía urbana*. Investigaciones geográficas, Boletín del instituto de geografía UNAM.
- KALMANOVITZ, S. (1979). *Colombia Hoy. Desarrollo capitalista en el campo*. Siglo XXI editores. Páginas 271-330. Bogotá. Colombia.

- LEFEBVRE, H. (1978). *El derecho a la ciudad*. Ediciones Península. Barcelona.
- LENIN. (1916). *El imperialismo fase superior del capitalismo*. Editorial Colombia Nueva impreso en 1985. Bogotá.
- JURY, S; UNIVERSIDAD AUTÓNOMA. Cartilla Mandato popular del centro, Alcaldía Mayor de Bogotá, (2010). Bogotá D.C.
- MANDATO POPULAR DE CENTRO. (2010). Universidad autónoma. Bogotá.
- MARTÍNEZ, J. (2006). *Propuesta metodológica para la creación de un centro de apoyo integral de atención a mujeres cabeza de familia localidad tercera de santa fe, estrato 1 y 2*. Escuela Superior de Administración Pública (E.S.A.P). Bogotá.
- MARTÍNEZ, O, (2010). *El crecimiento y la forma urbana del sector de la estación de sabana y san façon*. Proyecto de investigación, para obtener título de maestría en urbanismo de la Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.
- MARX, C. y ENGELS, F. (1848). *Manifiesto comunista*. Ediciones en lenguas extranjeras. Pekín.
- MELO, J. (1991). *Colombia hoy*, Banco de la república Biblioteca Luís Ángel Arango. Biblioteca digital andina. Bogotá.
- MONTAÑEZ, G. (2001). *Razón y pasión del espacio y el territorio*. Consultado en: [www.bdigital.unal.edu.co/33/2/352 - 1 Prel 1.pdf](http://www.bdigital.unal.edu.co/33/2/352_-_1_Prel_1.pdf) (fecha de consulta: junio 2014).

- NEIRA, D, REY E, Y CAICEDO S. (2015). *Hospital San Juan de Dios: fenómeno de resistencia urbana*. Revista IM-Pertinente, pag. 91-111. Consultado en: <http://revistas.lasalle.edu.co/index.php/im/article/view/3595> (fecha de consulta: Agosto 2015).
- NÓBILE, A. (2012). *Proyecto ciudad salud – Bogotá, D.C - como nodo urbano articulador: análisis desde la perspectiva territorial*. Pontificia universidad Javeriana. Bogotá.
- PRECIADO, J. (2005). *Bogotá región: crecimiento urbano en la consolidación del territorio metropolitano*. Universidad Distrital. Bogotá.
- QUECEDO, R. Y CASTAÑO, C. (2002). *Introducción a la metodología de investigación cualitativa*. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea Vitoria-Gazteis, España. Revista de Psicodidáctica, núm. 14. consultado en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17501402> (Fecha de consulta: 9 de mayo 2015).
- RODRIGUEZ, M Y SILVA, J (1972). Documental *Chircales*. Visto en: <https://www.youtube.com/watch?v=YwDR-eU8XuM>.
- ROJAS, E. (2004). *Volver al centro. La recuperación de áreas urbanas*. Banco Interamericano de Desarrollo. Washington.
- ROMERO, L. (1997). *Los Sectores Populares Urbanos Como Sujetos Históricos*. Valparaíso, Chile.

- SARMIENTO, L. y SÁNCHEZ, I. (1985). *El impacto de la crisis en el área metropolitana de Bogotá y la aparición de nuevos fenómenos económicos y sociales*. Centro de investigaciones de la Universidad Piloto de Colombia. Bogotá
- Secretaría de Integración Social. (2010) *El Cartucho. Del Barrio Santa Inés al Callejón de la Muerte*. Bogotá.
- SMITH, N. (2005). El redimensionamiento de las ciudades: la globalización y el urbanismo neoliberal. En D. Harvey y N. Smith (Eds.), *Capital financiero, propiedad inmobiliaria y cultura* (pp. 59-78). Barcelona: Museu d'Art Contemporani de Barcelona - Servei de Publicacions de la Universitat Autònoma de Barcelona.
- SUAREZ, M. (2006). *La ciudad de los elegidos. Crecimiento urbano jerarquización social y poder político de Bogotá (1910-1950)*. Editorial Guadalupe. Bogotá.
- TAYLOR, S y BOGDAN, R. (1984). *Introducción a Los Métodos Cualitativos de Investigación*. Paidós. Buenos Aires.
- THEODORE, N. PECK, J y BRENNER, N. (2009). *Urbanismo neoliberal. La ciudad y el imperio de los mercados*. Temas sociales, núm. 66. Consultado en: [http://www.sociology.as.nyu.edu/docs/IO/222/2009\\_Urbanismo\\_neoliberal.pdf](http://www.sociology.as.nyu.edu/docs/IO/222/2009_Urbanismo_neoliberal.pdf). (Fecha de consulta: Abril de 2015)
- TOPALOV, C. (2006). *La urbanización capitalista. Algunos elementos para su análisis*. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires

- TORRES, A. (1999). *Barrios populares e identidades colectivas. El barrio fragmento de la ciudad.* Bogotá. Consultado en: [www.barriotaller.org.co/publicaciones/barrios\\_populares.rtfb](http://www.barriotaller.org.co/publicaciones/barrios_populares.rtfb). (fecha de consulta mes de febrero de 2014).
- VARÓN, Rubí. (2014). *Las cruces, un territorio de estudio para la comprensión de la espacialidad cotidiana en el contexto del proyecto renovación urbana en Bogotá.* Proyecto de investigación de la Línea Construcción Social del Espacio, para obtener título de maestría en estudios sociales de la Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá.
- VARGAS, J. (2015). *El centro histórico en resistencia. Acciones colectivas frente a procesos de gentrificación en Bogotá D.C –Colombia.* Tesis para obtener el título de maestría en estudios urbanos. Quito, Ecuador.
- VEGA, R. (2012). *La protesta urbana en Bogotá. Un breve esbozo histórico.* Rebelión. <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=155985>. Consultado en el mes de Marzo de 2014.
- VEGA, R. (1999). *¡Déjenos hablar!: profesores y estudiantes tejen historias orales en el espacio escolar.* Maestría en Enseñanza de la Historia, Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá.
- VEGA, ROMAN. (2009). *Ciudad salud o el doble negocio para profundizar la comercialización de la salud.* Bogotá.
- VÉLEZ, I; RÁTIVA, S; VARELA, D. (2012). *Cartografía social como metodología participativa y colaborativa de investigación en el territorio afro descendiente de la cuenca alta del río*

Cauca. Universidad Nacional de Colombia.

- VIGORELLI, A. (1980). *Pensamiento cotidiano y ciencia en Marx. Apuntes*. Cuadernos políticos, numero 26. México D.F

## Entrevistas

- Agudelo Blanca. Comerciante. Entrevista realizada en su lugar de trabajo la plaza de mercado de Las Cruces. Duración: 53 minutos. Enero 2016
- Eduardo y Jose. Ebanistas. Entrevista realizada en su lugar de trabajo. Duración: 53 minutos. Enero 2016.
- Gonzalez Gladys. Comerciante. Entrevista realizada en su lugar de trabajo, una drogeria de su propiedad. Duración: 38 Minutos. Enero 2016
- Gaviria Ramiro. Trabajador del sector. Entrevista realizada en establecimiento comercial. Duración: 20 minutos. Diciembre 2015.
- Morales Héctor. Dialogo en la socialización del trabajo realizado por el PEMP 18 de febrero de 2015.
- Isabel. Comerciante. Entrevista realizada en la tienda de su propiedad Duración: 1 hora 30 minutos. Diciembre 2015.
- Magdalena. Empleada. Entrevista realizada en su lugar de residencia Duración: 41 minutos. Enero 2016



- Suarez Luis. Trabajador del sector y vicepresidente de la JAC. Recorrido por el barrio, Duración: 2 horas 47 minutos noviembre 2015.

## **MARCO NORMATIVO**

- Acuerdo 190 de 2004 -Plan de Desarrollo Económico, Social y de Obras Públicas – Bogotá 2004 – 2008, en sus artículos 24, 26 y 63.
- Constitución política de Colombia.
- Decreto 364 de 2013
- Ley Orgánica de Ordenamiento Territorial 388 de 1997.
- Plan de manejo de la reserva forestal protectora bosque oriental de Bogotá documento principal. Bogotá, abril de 2006.

## Tabla de imágenes

|                                                                                                     |    |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------|----|
| Imagen 1. La ciudad de Bogotá en 1913 .....                                                         | 19 |
| Imagen 2. Crecimiento urbano hacia los municipios aledaños 1932 .....                               | 19 |
| Imagen 3. Gaitán, marcha del silencio febrero de 1948.....                                          | 20 |
| Imagen 4. El bogotazo.....                                                                          | 21 |
| Imagen 5. Bogotá y sus alrededores 1954 .....                                                       | 26 |
| Imagen 6. Plano de la localidad de Santa fe .....                                                   | 30 |
| Imagen 7. Ubicación del barrio las cruces .....                                                     | 33 |
| Imagen 8. Influencia urbana general del proyecto.....                                               | 37 |
| Imagen 9.Clúster de servicios Ciudad Salud Región .....                                             | 38 |
| Imagen 10. Plano de renovación urbana P.C.S.R .....                                                 | 39 |
| Imagen 11. Antigua fachada de ladrillos Moore.....                                                  | 65 |
| Imagen 12. La retoma .....                                                                          | 67 |
| Imagen 13 . Demolición del cartucho .....                                                           | 71 |
| Imagen 14. La custodia del parque central.....                                                      | 73 |
| Imagen 15. Avenida Comuneros .....                                                                  | 77 |
| Imagen 16. Plaza sin mercado .....                                                                  | 79 |
| Imagen 17. Jueves día del mercado .....                                                             | 80 |
| Imagen 18. El hospital de todos.....                                                                | 81 |
| Imagen 19. Deterioro del hospital Materno infantil.....                                             | 82 |
| Imagen 20. Convocatoria a manifestación ciudadana por el derecho al trabajo y en defensa del centro | 89 |
| Imagen 21. Renovación de Las Cruces .....                                                           | 95 |